

Revisión de Indicadores Básicos de Desarrollo Social 2006 - 2013



DINEM
Dirección Nacional
de Evaluación y Monitoreo



SDH
SECRETARÍA DE DERECHOS HUMANOS

Revisión de Indicadores Básicos de Desarrollo Social 2006-2013



Ministerio de Desarrollo Social

Autoridades

Daniel Olesker - Ministro
Lauro Meléndez - Subsecretario

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo: Juan Pablo Labat - Director

Observatorio Social: Manuel Píriz - Director

Departamento de Estadísticas Sociales: Gabriela Pedetti.
Equipo: Carolina Guidotti, Julio Llanes, Lucía Villamil, Rodrigo Zaragoza

Departamento de Repertorio de Políticas Sociales: Paola Castro.
Equipo: Rafael Giambruno, Alejandro Guedes, Fanny Rudnitzky, Susana Tomé, Fabián Carracedo, Florencia Lambrosquini

División de Estudios Sociales y Trabajo de Campo: Lorena Custodio - Directora. Luis Lagaxio - Adjunto

Departamento Análisis y Estudios Sociales: Karina Colombo
Equipo: Natalia Caballero, Elisa Failache, Ana Victoria González, Federico González, Gabriela Mathieu, Martina Querejeta, Lucas Suárez, Mariana Tenenbaum, Laura Zacheo

Departamento de Geografía: Federico Carve. Guillermo D'Angelo - Adjunto
Equipo: Carlos Acosta, Richard Detomasi, Martín Hahn, Gonzalo Macedo, Demian Minteguiaga, Nicolás Paz, Lucía Vernengo, Jimena Torres, Germán Botto. Supervisores de Oficina de Búsqueda: Mercedes Rodríguez y Mathías Bleier.

Departamento Administración y Soporte: Diego Martínez.
Supervisores: Vanesa Bogliacino, Manuela Likay, Marcelo Ruival, Gimena Zugasti

Departamento de Trabajo de Campo de Programas: Israel Falcón. Jorge Vera - Adjunto
Coordinadores: Melissa Faggiani, Jhonny Reyes, Leonel Rivero, Valeria Unibazo

División de Evaluación: Martín Moreno - Director

Departamento de Evaluación de Programas: Virginia Rojo
Equipo: Emilio Aguirre, Javier Chiossi, Leonardo Cosse, Cecilia De Rosa, Ana Ermida, Tomás Evans, Meliza González, Carolina Haselbeck, Lucía Olivera, Valentina Perrota, Mario Real

Departamento de Evaluación Institucional y Dispositivos Territoriales: Federico Da Costa
Equipo: Fabricia Assandri, Andrea Fernández, Cecilia Giambruno

Departamento de Trabajo de Campo Evaluación: Carolina Ortiz de Taranco
Equipo: Magdalena Aguiar, Noel Alpuin, Claudia Barboza, Karen Cuelho, Victoria D´Onofrio, Matilde Goñi, Javier Landinelli, Belén Masi, Juan Meyer, Natalia Reyes, Cecilia Reynaud, Valeria Santana, Alberto Zas

División de Monitoreo. Virginia Sáenz - Directora

Departamento Sistemas y Procesos: Gonzalo Dibot
Equipo: Luciana Bonilla, Lucía del Castillo, Elina Gómez, Diego Tuzman

Departamento Planificación y Diseño: Ana Laura Casotti
Equipo: Paola Castillo, María del Carmen Correa, Leticia Glik

Sistema de Información Integrada del Área Social: Milton Silveira - Director

Coordinador informático: Guillermo Gelós
Equipo: Andrea Acosta, Serrana Alonso, Diego Cabrera, Marcelo Lozano, Diego Olave

Presentación

Este trabajo presenta la evolución de algunos de los principales indicadores sociales del Uruguay durante el período 2006-2013. La información presentada se construye fundamentalmente a partir de la Encuesta Continua de Hogares, realizada por el INE, complementando con otras fuentes como los registros administrativos del BPS y el MSP.

En los últimos años, la capacidad de producción y acceso a estadísticas socioeconómicas se ha incrementado notoriamente en el país. El desarrollo tecnológico junto con el esfuerzo público permanente constituyen factores de relevancia en tal sentido. Se han multiplicado los canales de difusión de información, las fuentes de datos, los portales web con información estadística y se ha mejorado notoriamente la calidad y accesibilidad de los registros administrativos del Estado. De hecho, actualmente el INE vuelca en internet un vastísimo volumen de información en diversos formatos, publicando incluso los microdatos de los últimos censos y sus encuestas. En suma, el país ha ganado mucho en disponibilidad y calidad de información para el análisis estadístico de su devenir. Con este trabajo, el MIDES, a través de su Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo, busca contribuir a ese proceso.

El informe se estructura en siete capítulos diferentes. Un primer capítulo con indicadores demográficos básicos y seis capítulos temáticos, correspondientes a las distintas dimensiones del bienestar consideradas, a saber: ingresos, pobreza y desigualdad; mercado laboral; educación; acceso y uso de TICs; salud; y vivienda.

Al seleccionar las dimensiones y los indicadores a incluir en el informe, se procuró que en su conjunto aporten un panorama amplio sobre el bienestar de la población del país, integrando de forma equilibrada las distintas dimensiones consideradas. Se buscó también que los indicadores seleccionados contribuyan con la evaluación del desempeño de las políticas públicas, por lo que se seleccionaron indicadores sensibles a las políticas, aunque no variables ante cambios circunstanciales de corto plazo.

La información se presenta para los años 2006, 2009 y 2013. La serie no se continúa más atrás en el tiempo principalmente por motivos metodológicos. En 2006 se realizaron ajustes en la metodología de la Encuesta Continua de Hogares –principal fuente empleada en este trabajo– que mejoraron la herramienta en varios aspectos, entre ellos ampliando su representatividad al total del territorio nacional (áreas urbanas y rurales) y mejorando la comparabilidad interdepartamental. De todos modos, abordar este periodo permite poner en diálogo de buena manera a la evolución de los indicadores con la gestión de las políticas públicas de las dos últimas administraciones nacionales.

Los datos se presentan siempre con alcance para todo el país y se complementan con desagregaciones de relevancia, según el caso. Como criterio general, se procuró presentar la información abierta por departamentos, posibilitando de este modo la comparabilidad entre las distintas unidades administrativas territoriales. Complementariamente, se segmentó la información por sexo, edad, niveles de ingresos, nivel educativo, entre otras variables de relevancia.

¿Qué nos dice el documento que presentamos?

Introducción

En esta introducción se pretende realizar una síntesis de los principales resultados sociales y laborales que los gobiernos frenteamplistas han logrado desde 2006 hasta 2013. Luego, cada capítulo los desarrollará en extenso, con fundamentos, cifras y fuentes de las más diversas que muestran los cambios en la calidad de vida de los hogares uruguayos en estos pocos años, revirtiendo las tendencias de concentración y exclusión de 30 años entre 1974 y 2004.

Empecemos por los indicadores de ingreso haciendo tres consideraciones. En primer lugar, es notoria la reducción de la pobreza: **696 mil personas salieron de la situación de pobreza**. Al mismo tiempo, la reducción fue en todos los departamentos, como Artigas que tenía 50% de pobreza en 2006 y hoy está en 18%. Y también bajó en todas las edades. Si tomamos niños, niñas y adolescentes, la pobreza era de una persona cada dos y hoy es una de cada cinco personas de este grupo de población.

En segundo lugar, esto estuvo obviamente vinculado al aumento de los ingresos per cápita, que son en 2013, 47% mayores en valores reales por encima de la inflación que lo que eran en 2006. Otra vez esto se complementa con mejora en la igualdad. En Artigas aumentó 68%, reduciendo la brecha entre departamentos. Si lo miramos por personas, el aumento del ingreso del 20% más pobre fue 86%, mientras que en el 20% más rico fue de 36% e incluso en el 5% más rico 20%. Es

Prof. Daniel Olesker
Ministro de Desarrollo Social

decir, **aumentos mucho mayores en los sectores de menores ingresos, contribuyendo a reducir la desigualdad.**

En tercer lugar, hay una reducción de los indicadores de desigualdad tanto en el Índice de Gini como en otros indicadores, entre los que se destaca que los siete primeros deciles (o sea el 70% de menores ingresos) pasó del 40 al 46% y el 30 % de mayores ingresos bajó del 54 al 46% del total de los ingresos.

Veamos ahora los indicadores de mercado de trabajo. Lo que muestran los indicadores es que hay mucha más gente trabajando, hablamos de **330 mil nuevos puestos de trabajo**. Hemos llegado a la tasa de desempleo más baja de la historia del país y la hemos mantenido a los largo de los últimos años. A la vez, **la cantidad de cotizantes a la seguridad social se incrementó en más de 500 mil**, lo que significa que no solo aumentó el empleo, sino también la formalización. Mucho empleo precario que existía antes de 2005 se formalizó con todos los derechos que ello implica: aguinaldo, salario vacacional, seguro de enfermedad, obligación de pagar el laudo y derecho a la jubilación.

Sigamos ahora con los indicadores de educación. Primero veamos el nivel educativo que han alcanzado las personas mayores de 22 años en el país, es decir, cuánto hemos mejorado esa proyección educativa.

Se define nivel educativo alto quien tiene más de doce años de educación; medio, quien tiene entre nueve y once años; y bajo, quien no ha completado el ciclo básico (menos de nueve años). En 2006 el 52% tenía nivel bajo, y el 25% nivel alto. **En 2013 el nivel bajo se redujo 7 puntos, es ahora 45% y el nivel alto aumentó 7 puntos, es ahora 32%.** ¿Qué significa esto? Que más personas que cumplieron 22 años desde 2006 pudieron continuar sus estudios, culminando educación media. Es decir, muchos hogares excluidos en los años 90 pudieron reincorporar hijas e hijos al sistema educativo.

Como respaldo a la anterior afirmación el documento analiza la asistencia educativa por tramo de edad. En todos los tramos ha aumentado; destacan dos evoluciones significativas: **en el tramo de 0 a 3 años se pasó de 21,7 (es decir uno de cada 5 niños asistía a la educación) a 35,1%, es decir, uno de cada 3 asiste hoy.** Esto está vinculado a la mayor presencia de los CAIFs y a la mayor absorción del tramo 3 años en la educación primaria. La otra evolución que se destaca refiere a **adolescentes de 13 a 15 años, que pasó de 89 a 92% de asistencia.** Y lo importante es que en ambos tramos de edad los aumentos fueron en todos los departamentos del país, destacándose que en Artigas y en Paysandú uno de cada dos niños/as de 0 a 3 asiste al sistema educativo. Nuevamente se potencian estos resultados si incorporamos la dimensión de la igualdad. **En el caso de niños/as de 0 a 3 años, las familias del 15% más pobre de la población duplicaron su asistencia a la educación.** Esas mismas familias aumentaron 8% la asistencia de sus hijos/as en edad de ciclo básico (13 a 15 años) y 20% en edad de bachillerato (15 a 19) lo que muestra la importancia de la revinculación y permanencia educativa de adolescentes de los hogares más pobres. Han tenido gran importancia para esto el rol activo y repensado de la UTU y la presencia de programas de apoyo a jóvenes como Compromiso Educativo, Formación Profesional Básica (FPB) o Jóvenes en Red, por ejemplo.

Veamos ahora las tecnologías de la información, una herramienta muy importante en la vida moderna. Hay dos indicadores a destacar. Mientras que en 2006 uno de cada cuatro hogares uruguayos contaba con una computadora, al menos en 2013, dos de cada tres ya la tenían. **En 2006, 13% de los hogares tenían acceso a Internet (más o menos uno cada ocho hogares) y en 2013 la mitad de los hogares lo tenían.** Ello está vinculado sin duda al Plan Ceibal, así como a la accesibilidad tecnológica y de costos generada por ANTEL en estos años.

Con respecto a salud ahora, destaquemos primero los aspectos de cobertura para luego entrar en resultados.

La cobertura importa sobre todo cuando las personas no deben pagar por su acceso a la salud sino que a partir de un aporte en función de sus ingresos tienen acceso. Es la premisa: “de cada quien según sus ingresos a cada quien según sus necesidades”. Y entonces comparamos el viejo DISSE (que sólo aseguraba a asalariados/s del sector privado) con el FONASA, que asegura a todas las personas asalariadas, tanto del sector público como del privado, y a sus familias completas, a las unipersonales, a profesionales y ya a más de la mitad de las personas jubiladas (la inclusión de este grupo culmina en julio de 2016). **Antes de la reforma de salud, DISSE cubría 586 mil personas, de las cuales había 50 mil jubiladas; hoy el FONASA cubre 2 millones doscientas mil personas entre las que se incluyen 350 mil jubiladas.**

En materia de resultados, más allá de todos los que luego detalla el documento, nótese la tendencia a la baja que tiene la mortalidad infantil desde que asumió el Frente Amplio. **En el trienio 2005 - 2007 la mortalidad infantil fue de 11,8 por mil y en el trienio 2011- 2013 ese valor bajó a 9 por mil.** Lo relevante, junto a esto, es que bajó significativamente en todos los departamentos, en especial destacan algunos cuyas tasas eran relevantemente altas como Artigas y Cerro Largo:

hoy es 8,8 por mil en Artigas y 10,2 por mil en Cerro Largo, valores similares a la media nacional.

Es evidente que la mayor accesibilidad generó mejores resultados y ella estuvo vinculada a la mayor reforma estructural social de estos años: la reforma de salud y en particular la creación del Seguro Nacional de Salud, el acceso masivo, el pago por edad y sexo y el pago por metas prestacionales que priorizaron el embarazo y la primera infancia. Nada mágico, todo política.

Finalmente, veamos indicadores de vivienda. Varios indicadores se presentan en el documento que muestran las mejoras en la situación de vivienda. En este resumen inicial destacamos dos. Por un lado, **las viviendas con alguna necesidad básica insatisfecha (NBI) bajaron de 19,7 a 14,5%, es decir más de 5 puntos porcentuales.** Por otro lado, **el hacinamiento bajó de 13 a 10% de los hogares.** Nuevamente el tema de la igualdad está presente en vivienda. En el caso del indicador de NBI y tomando el 20% más pobre, bajó no 5 puntos sino más de 10%, pasando de 61,8 a 51,4%. Por departamentos, los que más bajaron en porcentaje son los que tenían mayores carencias, como Artigas que bajó 13 puntos porcentuales. En el caso del hacinamiento, el 20% más pobre bajó más del 3%, siendo su caída de 8%.

Es claro que incidió una inversión como nunca había habido en vivienda y medidas de impacto distributivo que, tomando en cuenta el legado de la Ley Nacional de Vivienda 13.728 de 1968, rediseñaron los instrumentos básicos de dicha ley entre los que se destacan:

- Subsidios: como elemento redistributivo de la riqueza.
- Préstamos: para democratizar el acceso a la vivienda.
- Aporte de las personas destinatarias, ya sea en forma de trabajo, gestión y/o capital (ahorro).

En la combinación adecuada de estos tres instrumentos básicos en los diferentes programas se posibilita no solamente el mayor acceso a hogares que se concentran principalmente en los tres primeros quintiles de ingreso, sino que garantiza la permanencia de los mismos en las soluciones habitacionales.

Quiero finalizar esta introducción con una reflexión política. A lo largo de esta introducción he mencionado muchas veces a políticas públicas concretas, como Plan Ceibal, Plan CAIF, subsidios a la cuota en vivienda, metas prestacionales de la reforma de salud, transferencias monetarias, ajustes del salario mínimo, programas focalizados de empleo, Compromiso Educativo, Jóvenes en Red. Y eso es lo que quiero resaltar ahora; como dije en un pasaje anterior: nada de magia, todo política.

No hubieran existido estos resultados sin política y sin financiamiento de esas políticas. Menciono cinco ejes que explican gran parte de estos resultados. Claro que no solo estos cinco ejes de políticas explican los resultados, porque decenas o quizás centenares de políticas se combinan para lograrlos:

1. Los **consejos de salarios** y todo el **andamiaje de la reforma laboral** que posibilitaron la mejora del ingreso, la formalización del trabajo y la mejora especial de los salarios más bajos contribuyendo no solo a bajar la pobreza sino a reducir desigualdad.
2. La **reforma de la salud** con la creación del **Sistema Nacional Integrado de Salud** y del **Seguro Nacional de Salud** (FONASA) que permitieron accesibilidad, mejora de los indicadores sociales y sanitario y redistribución de los ingresos contribuyendo sustantivamente a la caída de la desigualdad.
3. La **accesibilidad en vivienda** y en particular es especialmente importante

- el tema del **subsidio a la cuota** porque no restringe la capacidad de compra de los hogares a sus posibilidades económicas ni los condiciona a la realización de contrapartidas, excepción hecha del compromiso con el cuidado y mantenimiento del bien recibido. Esto constituye el aporte trascendente a la reforma social, ya que hace posible que accediendo al mismo bien material vivienda, las familias paguen según sus posibilidades económicas, considerando además su variación en el tiempo.
4. La creación del **Ministerio de Desarrollo Social (MIDES)** que posibilitó a quienes estaban en situación de exclusión, obtener un ingreso y **acceder a los bienes de alimentación e higiene** (Tarjeta Uruguay Social), **obtener un ingreso por hijos/as independientemente de su formalidad** (Asignación Familiar Plan de Equidad), acceder a **programas laborales** (Uruguay Trabaja, Cooperativas, emprendimientos familiares), **acceder a empleo** (primera experiencia laboral, ley de empleo juvenil), **acceder a programas de apoyo educativos** (maestros comunitarios, compromiso educativo, FPB de UTU, jóvenes en red, entre otros), **acceder a ayudas técnicas para la discapacidad**. Es decir pusimos el *banquito* para la gente olvidada y excluida y ello no solo la incluyó sino que le permitió transitar la carretera desde la exclusión a la inclusión.
 5. El **gasto público social (GPS)**. Si el GPS hubiera aumentado igual que el resto del gasto público y este igual que el PBI, podríamos decir que no hubo un sesgo hacia el gasto público social. Pero resumamos en esta introducción los datos más relevantes que fundamentan esta opción política. Y al mismo tiempo el impacto de la forma de financiarse con la reforma tributaria que incluyó el Impuesto a la Renta de las Personas Físicas (IRPF) derogando el impuesto a los sueldos. El resumen es:
 - a) **En pesos constantes entre 2005 y 2012 el GPS creció 87%**, lo que significa un crecimiento promedio anual de 8,4% mientras que en el periodo 1989 a 2004 fue el 4,4%.
 - b) Esto significa **que creció 41 puntos por encima del PBI** (que creció 46,6% en ese mismo período) y **35 puntos por encima del gasto público total (GPT, que creció 52,2%)**. Lo cual demuestra la prioridad política en el incremento del Gasto Público Social.
 - c) Entonces, el GPS creció no solo en términos absolutos sino también relativos. **Pasó como porcentaje del PBI del 19,5 en 2005 al 25,2 en 2012; mientras que el promedio de los 90 fue del orden del 18%.**
 - d) Si lo comparamos con el **total del gasto público pasó de representar en 2004 el 60,9% del GPT a ser en 2012 el 75,4%.**
 - e) Si al GPS le quitamos el gasto en jubilaciones y pensiones y tomamos los gastos sociales restantes, el impacto es aún mayor por la prioridad asignada a los gastos en salud, educación y asignaciones familiares. Este GPS aumentó entre 2004 y 2012 un 142%, a una tasa promedio anual de 11,5%, mientras que entre 1989 y 2004 ese promedio anual fue de 4,7%.
 - f) Ello queda en evidencia cuando medimos el gasto público de los prestadores de salud que aumentó casi al triple entre 2004 y 2012 y el gasto de ANEP y Universidad en educación pública con similar evolución. Este aumento se vuelve a evidenciar cuando lo medimos como porcentaje del PBI ya que **salud y educación pasaron a representar del 5,2 al 10,7% del PBI,**

mayor valor en la historia del país. Esto está en línea con los resultados en salud y educación que aquí presentamos.

- g) Un resultado de este proceso es que, habiendo aumentado el gasto social en todos los tramos de edad, el aumento ha sido superior en los menores de 18 años, rompiendo el *sesgo anti niños/as y adolescentes del GPS en los años 90*.
- h) Otro punto importante se refiere al eje del gasto social en los servicios universales y el rol de apoyo de las políticas focalizadas. **Los gastos focalizados son tan solo el 2% del gasto público total.**
- i) El impacto del IRPF sustituyendo al IRP. Esto ha tenido un cambio sustantivo en 4 niveles: son materia imponible todas las rentas y no solo las del trabajo asalariado; la tasa es progresional y no fija como el IRP donde un salario de 10 mil pesos y uno de 150 mil pagaban la misma tasa; el mínimo no imponible se incrementó sustantivamente; hay deducciones por hijo/a, por salud, por vivienda. **En síntesis, hay muchos menos trabajadores/as que pagan y trabajadores/as que pagan mucho menos.**

Espero haber cumplido con el objetivo de esta introducción, repasando los principales resultados sociales y laborales que los gobiernos frenteamplistas han logrado desde 2006 hasta 2013 y que evidencian los cambios en la mejora de la calidad de vida de uruguayas y uruguayos. Les invito ahora a continuar la lectura para conocer en detalle los fundamentos que han hecho posible estos logros.

Contenido

Presentación	3
Introducción	5
Indicadores Demográficos	13
Ingresos, pobreza y desigualdad	16
Mercado laboral	29
Educación	41
TICS	50
Salud	55
Vivienda	61

Indicadores Demográficos

Uruguay presenta desde hace varias décadas una estructura poblacional que se mantiene relativamente incambiada en sus características generales. Ya desde 1996 el país cuenta con aproximadamente 3.200.000 habitantes, de los cuales el 95% se asienta en el medio urbano, en tanto que 4 de cada 10 personas reside en Montevideo. Se trata de una población envejecida y aún en proceso de envejecimiento. No obstante, el país ha procesado algunos cambios en la composición de sus hogares y en la conformación de los distintos arreglos familiares, perdiendo hegemonía el matrimonio y los hogares nucleares biparentales ante otros tipos de vínculos y arreglos.

La distribución por sexo muestra una relación equilibrada en todos los departamentos. En 2011 el 52% de la población del país eran mujeres y el 48% varones, con una relación de 92 hombres cada 100 mujeres. Río Negro es el departamento que presenta menor proporción de mujeres, porcentaje levemente inferior al 50% y Montevideo es relativamente el más feminizado con 53% (Cuadro 1).

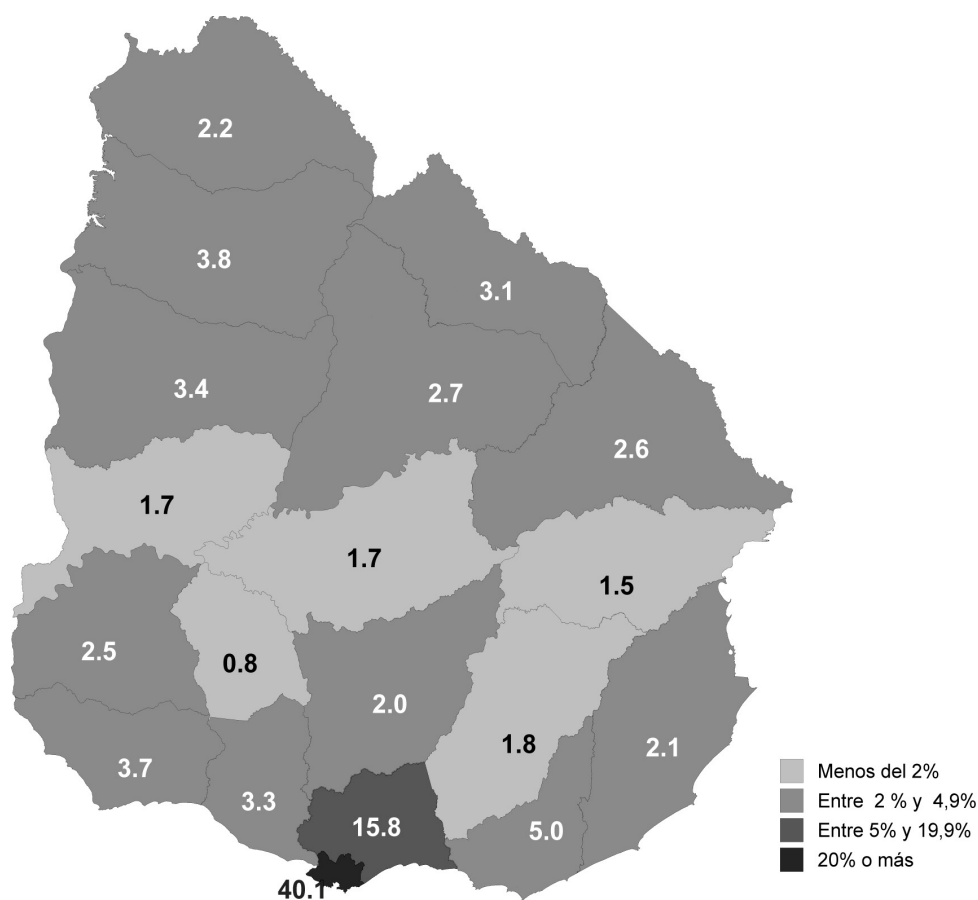
Cuadro 1. Población total y por sexo según departamento (cantidad y porcentaje), 2011

	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Montevideo	613.990	705.014	1.319.108	46,5%	53,4%	100,0%
Artigas	36.079	37.299	73.378	49,2%	50,8%	100,0%
Canelones	253.124	267.063	520.187	48,7%	51,3%	100,0%
Cerro Largo	41.050	43.648	84.698	48,5%	51,5%	100,0%
Colonia	60.203	63.000	123.203	48,9%	51,1%	100,0%
Durazno	28.216	28.872	57.088	49,4%	50,6%	100,0%
Flores	12.342	12.708	25.050	49,3%	50,7%	100,0%
Florida	32.953	34.095	67.048	49,1%	50,9%	100,0%
Lavalleja	28.793	30.022	58.815	49,0%	51,0%	100,0%
Maldonado	80.865	83.435	164.300	49,2%	50,8%	100,0%
Paysandú	55.361	57.759	113.124	48,9%	51,1%	100,0%
Río Negro	27.576	27.189	54.765	50,4%	49,6%	100,0%
Rivera	50.397	53.096	103.493	48,7%	51,3%	100,0%
Rocha	33.269	34.819	68.088	48,9%	51,1%	100,0%
Salto	61.071	63.807	124.878	48,9%	51,1%	100,0%
San José	53.998	54.311	108.309	49,9%	50,1%	100,0%
Soriano	40.853	41.742	82.595	49,5%	50,5%	100,0%
Tacuarembó	44.169	45.884	90.053	49,0%	51,0%	100,0%
Treinta y Tres	23.416	24.718	48.134	48,6%	51,4%	100,0%
Total país	1.577.725	1.708.481	3.286.314	48,0%	52,0%	100,0%

Fuente: Elaboración DIMEN/MIDES en base a CENSO 2011, INE. Nota: El cuadro incluye a las 34.223 personas estimadas en viviendas con moradores ausentes, pero excluye las 437 personas en situación de calle.

La distribución de la población en el territorio presenta una fuerte concentración en el sur del país. El 40,1% de la población reside en Montevideo. Entre los departamentos de Montevideo, Canelones (15,8%), Maldonado (5,0%), Colonia (3,7%) y San José (3,3%) reúnen al 70% de la población del país (Mapa 1).

Mapa 1. Proporción de la población total según departamento (%), 2011



Fuente: Elaboración DIMEN/MIDES en base a CENSO 2011, INE

La población se concentra preponderantemente en el medio urbano, fenómeno que tiende a acentuarse en los últimos años. Según los dos últimos censos de población realizados en el país, la población rural ha disminuido, representando en 2011 un 5,3% del total.

Cuadro 2. Población según área geográfica y año

	1996		2011	
	Población	%	Población	%
Urbano	2.872.077	90,8	3.110.701	94,7
Rural	291.686	9,2	175.613	5,3
Total país	3.163.763	100,0	3.286.314	100,0

Fuente: Elaboración DIMEN/MIDES en base a CENSO 2011/1996, INE.

La población uruguaya presenta una estructura de edades envejecida, donde el peso relativo de las personas mayores de 65 años aumenta en detrimento de la disminución del peso de los niños, evidenciándose de esta manera la evolución del proceso de envejecimiento asociado al momento en la transición demográfica en que se encuentra el país.

El Cuadro 3 presenta la distribución en tres grandes grupos de edad por departamento, a saber: menores de 15 años, personas entre 15 y 64 años y, por último, mayores de 64 años. Si bien todos los departamentos presentan estructuras de edades envejecidas, se observan variaciones entre los mismos. Artigas, Salto y Río Negro presentan los mayores niveles de peso relativo de la población menor de 15 años. Mientras que Lavalleja, Colonia y Montevideo presentan una mayor proporción de mayores de 65 años. Los departamentos al norte del Río Negro presentan, en general, una estructura de edades más joven que aquellos que se ubican al sur.

Cuadro 3. Proporción de personas en 3 grandes tramos de edad según departamento, 2011

	Menores de 15 años	Entre 15 y 64 años	65 y más años	Total
Montevideo	19,2%	65,4%	15,4%	100,0%
Artigas	26,0%	62,7%	11,3%	100,0%
Canelones	22,8%	64,4%	12,8%	100,0%
Cerro Largo	24,6%	62,3%	13,2%	100,0%
Colonia	21,2%	62,7%	16,1%	100,0%
Durazno	24,4%	61,9%	13,7%	100,0%
Flores	22,3%	62,2%	15,5%	100,0%
Florida	22,4%	62,1%	15,5%	100,0%
Lavalleja	21,4%	61,9%	16,8%	100,0%
Maldonado	22,8%	65,6%	11,6%	100,0%
Paysandú	24,9%	61,8%	13,3%	100,0%
Río Negro	25,9%	62,1%	12,0%	100,0%
Rivera	25,3%	62,8%	11,9%	100,0%
Rocha	22,3%	62,4%	15,3%	100,0%
Salto	25,9%	62,4%	11,8%	100,0%
San José	22,3%	64,4%	13,3%	100,0%
Soriano	23,7%	62,2%	14,1%	100,0%
Tacuarembó	24,4%	62,7%	12,9%	100,0%
Treinta y Tres	23,2%	62,9%	13,9%	100,0%
Total país	21,8%	64,1%	14,1%	100,0%

Fuente: Elaboración DIMEN/MIDES en base a CENSO 2011, INE

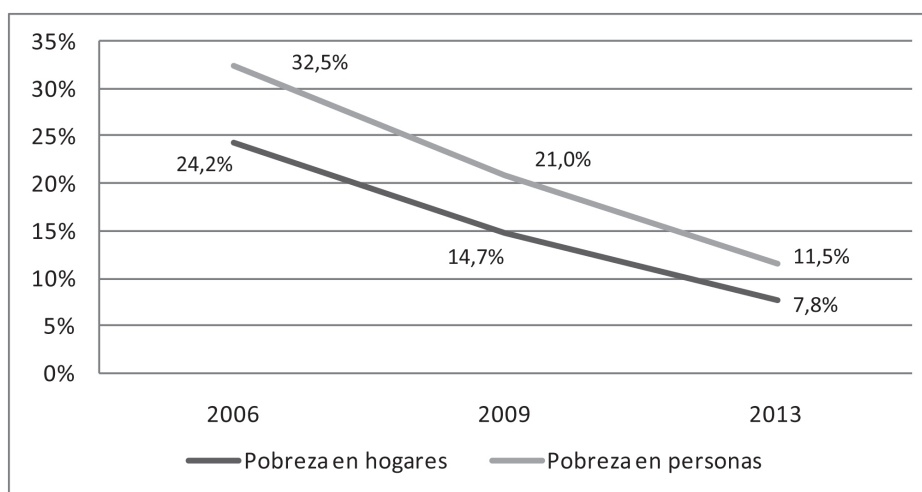
Ingresos, pobreza y desigualdad

Pobreza

Entre los años 2006 y 2013, la pobreza se redujo amplia y sostenidamente en el país. Los niveles de pobreza del 2013 corresponden a una tercera parte de los niveles registrados en 2006. Mientras que en 2006 la pobreza afectaba al 24,2% de los hogares y al 32,5% de las personas, en 2013 afectó al 7,8% y al 11,5% respectivamente. Utilizando las proyecciones de población realizadas por el INE, puede estimarse que la pobreza alcanza en 2013 aproximadamente a unas 697 mil personas menos que en 2006.

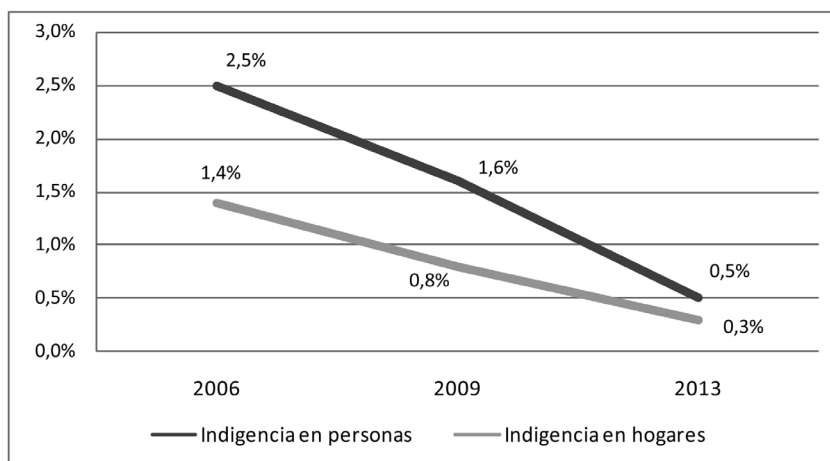
La indigencia se redujo a la quinta parte entre 2006 y 2013, pasando de afectar al 2,5% de las personas en 2006 al 0,5% en 2013.

Gráfico 1. Evolución de la incidencia de la pobreza en hogares y personas. Años 2006, 2009 y 2013



Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

Gráfico 2. Evolución de la incidencia de la indigencia en hogares y personas. Años 2006, 2009 y 2013



Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

El descenso de los niveles de pobreza se observa en todos los departamentos del país, tanto en las áreas urbanas como rurales.

Cuadro 4. Evolución de la pobreza en hogares. Años 2006, 2009 y 2013 (*método de ingreso, metodología 2006*)

	2006	2009	2013	Tasa de variación 2006-2013
Montevideo	24,5%	17,1%	10,4%	-58%
Artigas	39,6%	26,1%	13,7%	-65%
Canelones	21,2%	11,5%	5,9%	-72%
Cerro Largo	33,5%	18,0%	8,1%	-76%
Colonia	17,0%	8,5%	1,1%	-94%
Durazno	27,7%	13,6%	6,8%	-75%
Flores	19,4%	7,5%	3,0%	-85%
Florida	20,1%	12,3%	4,7%	-77%
Lavalleja	21,9%	11,3%	3,7%	-83%
Maldonado	13,4%	4,4%	2,0%	-85%
Paysandú	26,0%	15,2%	5,6%	-78%
Río Negro	22,2%	12,8%	7,8%	-65%
Rivera	35,0%	17,9%	13,7%	-61%
Rocha	25,3%	12,8%	6,0%	-76%
Salto	29,2%	17,5%	6,7%	-77%
San José	20,8%	9,2%	4,3%	-79%
Soriano	24,5%	13,0%	4,1%	-83%
Tacuarembó	30,3%	17,6%	8,2%	-73%
Treinta y Tres	27,1%	16,4%	4,9%	-82%
Total país	24,2%	14,7%	7,8%	-68%

Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

Cuadro 5. Incidencia de la pobreza en personas (método de ingreso, metodología 2006). Años 2006, 2009 y 2013

	2006	2009	2013	Tasa de variación 2006-2013
Montevideo	32,9%	24,1%	15,7%	-52%
Artigas	48,9%	34,9%	18,3%	-63%
Canelones	28,3%	15,9%	8,3%	-71%
Cerro Largo	42,3%	25,7%	12,0%	-72%
Colonia	23,3%	12,0%	1,8%	-92%
Durazno	36,6%	20,8%	11,4%	-69%
Flores	27,5%	10,4%	5,7%	-79%
Florida	26,9%	17,7%	7,5%	-72%
Lavalleja	30,2%	15,9%	5,6%	-81%
Maldonado	19,3%	7,1%	3,2%	-83%
Paysandú	35,2%	23,8%	8,4%	-76%
Río Negro	30,6%	18,6%	11,7%	-62%
Rivera	44,0%	24,9%	18,5%	-58%
Rocha	34,4%	20,1%	9,6%	-72%
Salto	39,4%	24,0%	9,7%	-75%
San José	28,5%	13,1%	6,3%	-78%
Soriano	32,6%	20,0%	6,1%	-81%
Tacuarembó	40,4%	25,5%	12,6%	-69%
Treinta y Tres	38,2%	25,5%	7,5%	-80%
Total país	32,5%	21,0%	11,5%	-65%

Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

Todos los departamentos experimentaron significativos descensos en sus niveles de pobreza, de forma sostenida para los tres años considerados.

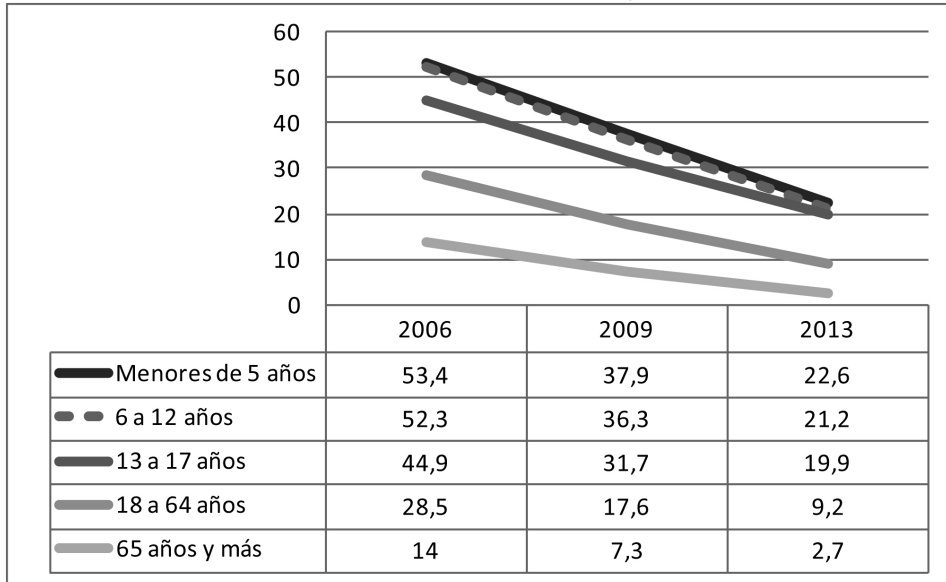
En ese panorama general, destacan los procesos de algunos departamentos; ya sea por alcanzar niveles mínimos de incidencia de la pobreza para el 2013 o bien por lo significativo de su evolución en términos relativos (Cuadro 5). Departamentos como Colonia, Maldonado, Lavalleja, Flores, Soriano y San José presentan para el 2013 niveles de pobreza sensiblemente inferiores a los del total país. El caso de Colonia es además el más notorio en términos relativos, logrando reducir la pobreza en personas entre el 2006 y 2013 en un 92%. En menor medida, destacan en ese mismo sentido los casos de Maldonado (83%), Lavalleja (81%), Soriano (81%) y Treinta y Tres (80%).

Se aprecia además una marcada reducción de la brecha entre los departamentos de mayor y menor nivel de pobreza para los años considerados. Mientras que en 2006 el departamento de mayor incidencia de pobreza (Artigas) tenía un valor 30 puntos porcentuales superior al de menor incidencia (Maldonado), en 2013 esa brecha es de 17 puntos (entre Rivera y Colonia).

La incidencia de la pobreza disminuye para el período considerado en todos los tramos etarios. Sin embargo, no se ha revertido la correlación negativa preexistente entre la edad de las personas y las posibilidades de encontrarse en situación de pobreza; a menor edad, mayor es la probabilidad de ser

pobre. De este modo, sigue siendo entre los menores de edad donde se registran los mayores niveles de pobreza (Gráfico 3).

Gráfico 3. Evolución de la incidencia de la pobreza en personas según tramos etarios. Años 2006, 2009 y 2013



Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

En 2013, la pobreza entre los menores de 18 años fue de 21,2%; menos de la mitad que en 2006, pero cerca del doble del valor del 2013 para el total de la población (Cuadro 7). En todos los departamentos la pobreza infantil supera ampliamente a la incidencia de la pobreza en el total de la población. Asimismo, el ritmo con el que desciende la incidencia de la pobreza entre la población menor de 18 años durante el período analizado es menor al ritmo con el que desciende para el resto de la población.

Cuadro 6. Tasa de variación de la pobreza 2006-2013 por tramos etarios (método de ingreso, metodología 2006)

Menores de 5 años	6 a 12 años	13 a 17 años	18 a 64 años	65 años y más
-57,7%	-59,5%	-55,7%	-67,7%	-80,7%

Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

El panorama nacional presenta algunos matices según el departamento que se considere.

Cuadro 7. Evolución de la incidencia de la pobreza en personas de entre 0 y 17 años de edad. Años 2006, 2009 y 2013 (método de ingreso, metodología 2006)

	2006	2009	2013	Tasa de variación 2006-2013
Montevideo	53,7%	42,6%	31,1%	-42,1%
Artigas	64,3%	49,2%	27,9%	-56,6%
Canelones	44,1%	26,9%	14,7%	-66,7%
Cerro Largo	57,9%	38,2%	21,1%	-63,6%
Colonia	39,2%	20,0%	4,2%	-89,3%
Durazno	53,9%	35,9%	18,8%	-65,1%
Flores	43,6%	17,9%	12,3%	-71,9%
Florida	42,6%	29,7%	16,0%	-62,4%
Lavalleja	48,0%	29,6%	11,2%	-76,7%
Maldonado	31,2%	13,5%	6,2%	-80,2%
Paysandú	53,8%	41,1%	16,0%	-70,2%
Río Negro	43,8%	28,3%	19,0%	-56,5%
Rivera	60,6%	38,5%	29,6%	-51,2%
Rocha	54,4%	34,1%	18,6%	-65,8%
Salto	56,2%	38,1%	16,9%	-69,9%
San José	45,0%	22,5%	12,9%	-71,3%
Soriano	48,4%	33,6%	11,6%	-76,0%
Tacuarembó	57,9%	40,3%	21,6%	-62,7%
Treinta y Tres	58,9%	41,8%	14,5%	-75,3%
Total país	50,6%	35,2%	21,2%	-58,0%

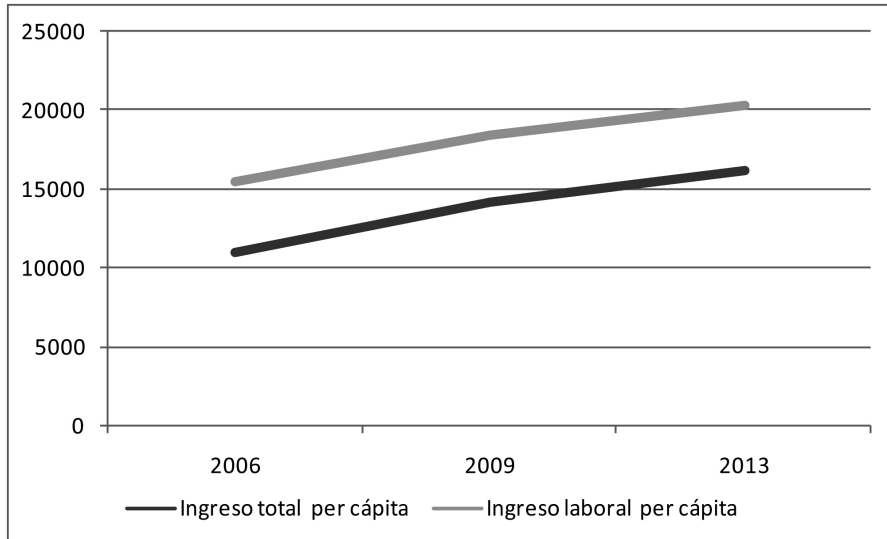
Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

Montevideo, Rivera y Artigas son los departamentos que presentan los panoramas más críticos, en tanto muestran los valores más altos de pobreza infantil y las menores tasas de variación 2006-2013. Por su parte, Colonia, Maldonado, Lavalleja y Soriano presentan los niveles más bajos de pobreza infantil, junto con las tasas de variación 2006-2013 más altas.

Ingresos

El periodo 2006-2013 se ha caracterizado por una evolución positiva sostenida en los niveles de ingresos promedio de los uruguayos, acompañada por una mejora en los niveles generales de distribución de los mismos. Se registra un crecimiento significativo de los ingresos laborales y del poder adquisitivo de los trabajadores.

Gráfico 4. Evolución de los ingresos promedio totales y laborales per cápita, total país (en pesos constantes a junio 2013). Años 2006, 2009 y 2013



Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

El ingreso total promedio per cápita creció en términos constantes en un 47% entre el 2006 y el 2013, pasando de ser de \$U 11.047 para el primer año a \$U 16.220 para el segundo (Gráfico 4).

Cuadro 8. Ingreso total promedio per cápita (valores en \$U constantes a julio 2013). Años 2006, 2009 y 2013

	2006	2009	2013	Tasa de variación 2006-2013 (%)
Montevideo	14.528	17.935	20.034	38%
Artigas	6.295	8.374	10.560	68%
Canelones	9.352	12.190	14.387	54%
Cerro Largo	7.447	9.743	10.292	38%
Colonia	9.435	13.041	16.297	73%
Durazno	7.928	10.876	12.233	54%
Flores	9.024	12.523	14.722	63%
Florida	8.508	10.972	14.121	66%
Lavalleja	8.601	11.314	14.349	67%
Maldonado	11.143	16.800	16.322	46%
Paysandú	8.244	10.997	13.643	65%
Río Negro	8.608	10.951	13.171	53%
Rivera	6.968	9.671	10.964	57%
Rocha	8.129	10.929	12.839	58%
Salto	8.323	10.739	12.825	54%
San José	8.310	11.089	13.700	65%
Soriano	8.809	11.028	14.366	63%
Tacuarembó	7.466	9.914	11.375	52%
Treinta y Tres	7.719	10.163	12.714	65%
Total país	11.047	14.218	16.220	47%

Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

Todos los departamentos experimentaron mejoras para este indicador. Montevideo es el departamento con los mayores niveles de ingresos per cápita para todo el período, seguido por Maldonado y Colonia (Cuadro 8). Sin embargo, la brecha tiende a acortarse, en la medida que Montevideo presenta una de las menores tasas de crecimiento 2006-2013 (38%), Maldonado presenta una tasa similar a la media (46%) y Colonia una tasa ampliamente superior (73%).

Los departamentos que muestran mayor crecimiento en términos relativos son Colonia, Artigas, Lavalleja, Flores, Florida, Paysandú, San José, Soriano y Treinta y Tres, todos ellos con crecimientos 2006-2013 superiores al 60%. Existen diferencias entre los departamentos en cuanto a este indicador, la mayor de las cuales se registra entre Montevideo y Artigas, siendo el valor del primero 90% superior al del segundo. Cabe destacar sin embargo que en 2006 el ingreso per cápita para Montevideo era 131% mayor que Artigas y en 2009 114%, de modo que la brecha entre ambos departamentos tiende a reducirse.

El ingreso laboral, aunque en menor medida que el ingreso total per cápita, también creció para todos los departamentos¹. El crecimiento se expresó tanto en el ingreso laboral total per cápita (Cuadro 9), como en el ingreso laboral por hora per cápita (Cuadro 10).

Cuadro 9. Evolución del ingreso laboral promedio per cápita (valores en \$U constantes a junio 2013). Años 2006, 2009 y 2013

	2006	2009	2013	Tasa de variación 2006-2013 (%)
Montevideo	18.890	21.812	23.793	26%
Artigas	9.919	12.025	14.605	47%
Canelones	13.884	16.572	18.695	35%
Cerro Largo	11.269	13.954	14.160	26%
Colonia	13.261	17.428	19.821	49%
Durazno	11.844	14.464	15.111	28%
Flores	13.351	16.273	17.465	31%
Florida	12.735	14.928	17.650	39%
Lavalleja	12.290	15.168	17.684	44%
Maldonado	15.880	21.220	20.747	31%
Paysandú	12.641	15.339	18.371	45%
Río Negro	13.553	15.610	18.756	38%
Rivera	10.625	13.789	14.095	33%
Rocha	11.615	15.227	17.456	50%
Salto	12.352	15.353	17.371	41%
San José	12.148	14.707	17.792	46%
Soriano	12.938	14.583	17.717	37%
Tacuarembó	11.604	14.185	15.306	32%
Treinta y Tres	11.580	15.006	16.360	41%
Total país	15.462	18.446	20.308	31%

Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

¹ Podríamos acompañar este dato con una mención al crecimiento sostenido del salario real.

Cuadro 10. Evolución del ingreso laboral promedio por hora per cápita (valores en \$U constantes a junio 2013). Año 2006, 2009 y 2013

	2006	2009	2013	Tasa de variación 2006-2013 (%)
Montevideo	112	127	140	25%
Artigas	61	71	95	56%
Canelones	88	93	109	24%
Cerro Largo	70	81	87	24%
Colonia	79	93	112	41%
Durazno	70	85	95	35%
Flores	81	99	98	21%
Florida	76	81	104	36%
Lavalleja	73	103	114	55%
Maldonado	94	125	123	31%
Paysandú	81	87	105	29%
Río Negro	74	84	106	43%
Rivera	63	82	86	38%
Rocha	68	90	105	55%
Salto	81	92	104	29%
San José	70	80	97	39%
Soriano	72	83	107	49%
Tacuarembó	73	85	93	27%
Treinta y Tres	69	87	101	45%
Total país	93	107	120	29%

Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

Para el total del país, el ingreso laboral promedio per cápita total creció en un 31% entre los años 2006 y 2013. En tanto que el ingreso laboral por hora creció un 29% para el mismo período.

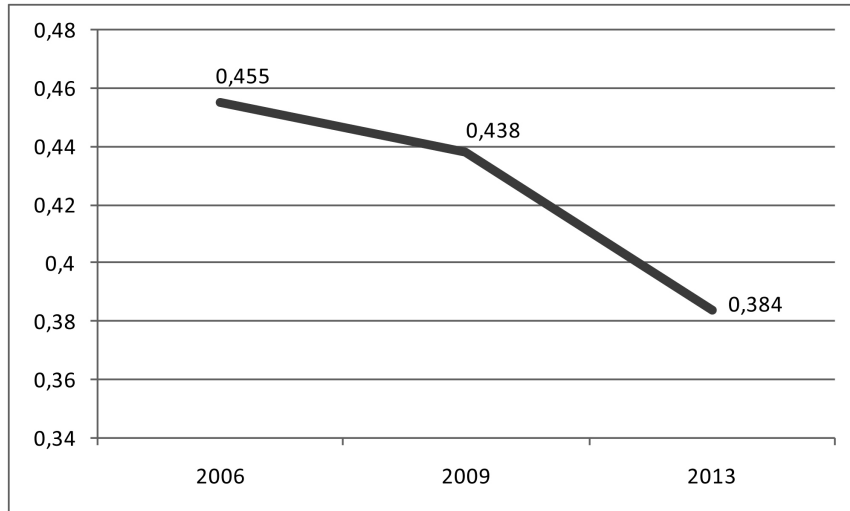
Montevideo, Maldonado, y Colonia son los departamentos que presentan mejores desempeños en los indicadores considerados para el 2013. Aunque el caso de Montevideo se matiza en la medida que sus tasas de crecimiento son menores a la media del país.

Rivera, Cerro Largo, Tacuarembó, Durazno y Artigas son los departamentos que presentan los niveles más bajos en el 2013 para los indicadores de ingresos laborales. En el caso de Cerro Largo además sus tasas de crecimiento son para ambos indicadores inferiores a la media. En términos del ingreso laboral, las mayores diferencias entre departamentos se encuentran entre Montevideo y Artigas. Los ingresos laborales de Montevideo eran para el 2006 90% superiores a los de Artigas, reduciéndose esta diferencia a 81% para el 2009, y a 63% para el 2013.

El crecimiento de los ingresos se vio acompañado por una mejora sostenida en la distribución de los mismos. El coeficiente de Gini descendió sostenidamente durante el período considerado, pasando de

ser de 0.455 para el año 2006 a 0.384 para el 2013. La evolución de este indicador da cuenta de un avance en términos de igualdad en la distribución de los ingresos (Gráfico 5).

Gráfico 5. Evolución del coeficiente de Gini. Total país, 2006, 2009 y 2013



Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

Complementariamente a la evolución del panorama nacional, todos los departamentos experimentaron mejoras en la equidad de la distribución de los ingresos (Cuadro 11).

Cuadro 11. Evolución del coeficiente de Gini 2006-2013. Total país y por departamentos.

	2006	2013
Montevideo	0,450	0,393
Artigas	0,400	0,361
Canelones	0,414	0,348
Cerro Largo	0,412	0,307
Colonia	0,376	0,300
Durazno	0,405	0,356
Flores	0,386	0,333
Florida	0,369	0,354
Lavalleja	0,384	0,304
Maldonado	0,391	0,314
Paysandú	0,406	0,358
Río Negro	0,391	0,362
Rivera	0,403	0,376
Rocha	0,402	0,343
Salto	0,454	0,367
San José	0,363	0,314
Soriano	0,424	0,334
Tacuarembó	0,415	0,339
Treinta y Tres	0,398	0,328
Total país	0,455	0,384

Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

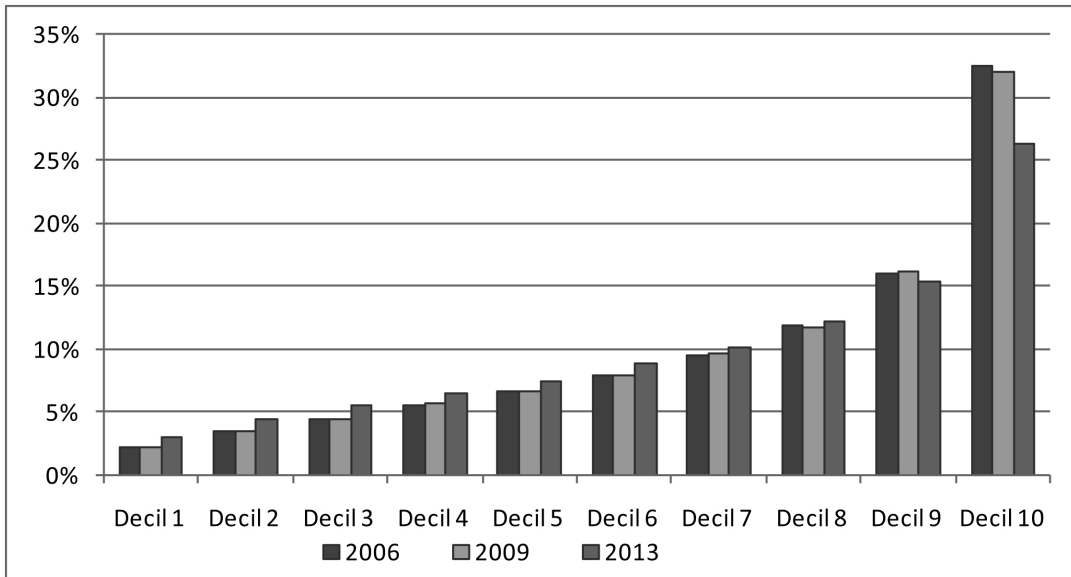
Nota: El índice de Gini fue calculado a nivel de personas con el ingreso per cápita.

Colonia, Lavalleja y Cerro Largo son los departamentos que presentan los panoramas más positivos en términos de distribución, en la medida que cuentan con los valores más bajos en el índice de Gini para el 2013, junto con los descensos más pronunciados en sus valores para el período 2006-2013.

Los valores del coeficiente de Gini pueden cotejarse con los niveles de ingresos y pobreza de los distintos departamentos. En casos como el del departamento de Colonia pareciera existir una relación virtuosa entre desigualdad y pobreza ya que el departamento presenta una de las menores tasas de pobreza del país, y al mismo tiempo ha disminuido la desigualdad. Distinto es el caso de departamentos como Cerro Largo, en que el bajo nivel de desigualdad (medido por el coeficiente de Gini) se acompaña de niveles de pobreza relativamente altos; ello no necesariamente implica una relación virtuosa entre la evolución de los ingresos y la igualdad en su distribución.

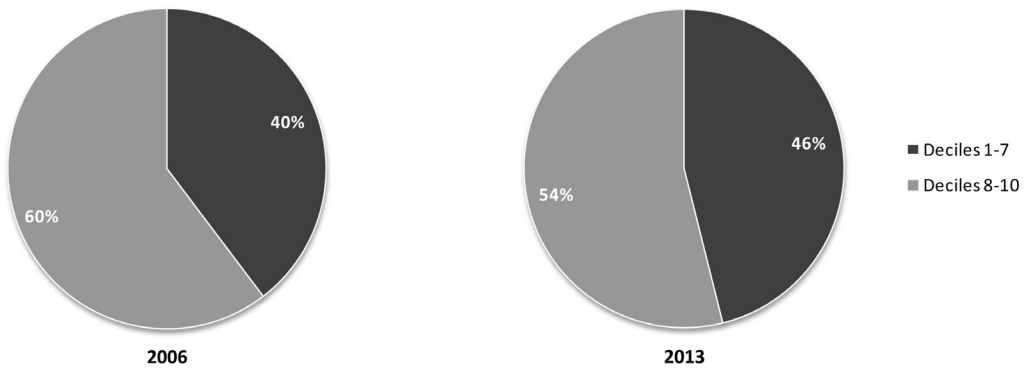
El análisis por deciles también da cuenta de un avance general en términos de equidad en la distribución de los ingresos. Entre los años 2006 y 2013 crece el porcentaje de ingresos apropiados por los deciles correspondientes a las personas de menores ingresos (deciles 1 al 7), al tiempo que decrece el porcentaje de ingresos apropiados por los deciles más altos (9 y 10). El ratio entre el primer y el último decil decrece en el período, siendo de 17,9 para el año 2006 y 12,0 para el 2013.

Gráfico 6. Porcentaje de ingresos apropiado según deciles. Total país, 2006-2009 y 2013



Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

Gráfico 7. Porcentaje de ingresos apropiado por los deciles 1-7 y 8-10. Total país . Total país, 2006 y 2013



Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

La participación conjunta de los deciles más bajos (deciles 1 al 7) en la distribución de los ingresos totales creció para el período considerado, pasando de ser de 40% en 2006 a un 46% para 2013. En 2013 el 30% más rico de la población se apropiaba del 54% de los ingresos del país, mientras que el restante 70% de la población se apropió del 46% de los ingresos (Gráfico 7).

Estimaciones de población para pobreza**Estimación de cantidad de personas en situación de pobreza. Años 2006, 2009 y 2013**

	2006	2009	2013
Montevideo	449.159	328.512	216.406
Artigas	38.350	26.772	13.836
Canelones	144.810	83.230	46.012
Cerro Largo	37.694	22.829	10.706
Colonia	28.944	15.054	2.320
Durazno	21.975	12.384	6.702
Flores	7.171	2.717	1.505
Florida	18.785	12.243	5.190
Lavalleja	18.726	9.698	3.352
Maldonado	29.647	11.670	5.606
Paysandú	41.151	27.750	9.944
Río Negro	17.076	10.403	6.598
Rivera	47.170	26.448	19.849
Rocha	24.911	14.612	7.102
Salto	50.135	30.680	12.642
San José	30.630	14.251	7.062
Soriano	28.110	17.014	5.146
Tacuarembó	37.580	23.681	11.770
Treinta y Tres	19.355	12.881	3.792
Total país	1.092.164	707.736	395.867

Fuente: Elaboración DIMEN/MIDES en base a ECH/INE y proyecciones de población

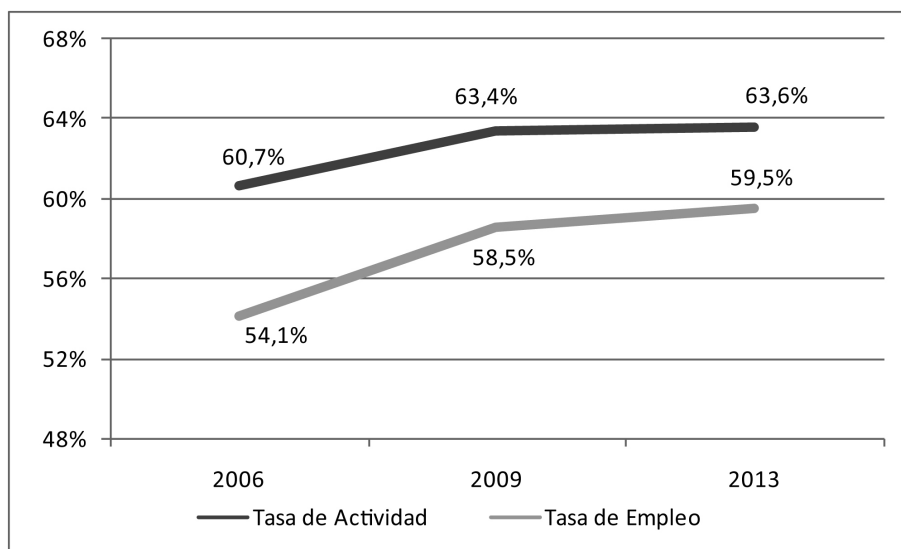
Mercado laboral

El panorama del mercado de trabajo en Uruguay para el período 2006-2013 ha estado signado por un moderado incremento de la tasa de actividad, un marcado crecimiento en los niveles de empleo, junto con una gran caída del desempleo y una importante reducción en los niveles de informalidad laboral. Los resultados obtenidos durante el período para los indicadores en cuestión representan extremos históricos: la tasas de empleo y de actividad alcanzan los máximos valores registrados desde que la ECH permite estimar estos indicadores, en tanto que el nivel de desempleo anual del 2013 (6,5%) es el más bajo registrado históricamente mediante esta misma fuente².

Por otra parte, el salario real creció de forma sostenida durante el período considerado, alcanzando también valores históricos. Es preciso remontarse hasta el año 1976 para equiparar el nivel del salario real alcanzado a comienzos del 2014.

En el Gráfico 8 se presenta el aumento de las tasas de actividad y de empleo a nivel país durante el período analizado. En 2013, la proporción de personas activas (es decir aquellas que trabajan o buscan trabajo) mayores de 14 años fue de 63,6%, mientras que la proporción de ocupados alcanzó al 59,5%. Estos valores representan aumentos del cinco y nueve puntos porcentuales respectivamente con respecto a 2006. En base a las proyecciones de población del INE, puede estimarse que las personas ocupadas fueron en 2013 aproximadamente 221.000 más que en 2006.

² Datos del Instituto Nacional de Estadística. Disponibles en <http://www.ine.gub.uy/actividad/empydesemp2008.asp?Indicador=ech> \l "t_pais5" http://www.ine.gub.uy/actividad/empydesemp2008.asp?Indicador=ech#t_pais5. Consultado 21 de julio de 2014.

Gráfico 8. Evolución de las tasas de actividad y empleo. Total país, 2006-2009 y 2013

Fuente: Elaboración DIMEN/MIDES en base a ECH/INE.

La evolución favorable de ambas tasas dentro del período revela comportamientos diferenciales según sexo. Las mujeres aumentaron en mayor medida su participación en el mercado laboral que los varones, la ocupación de las mismas se incrementó en seis puntos porcentuales (lo cual representa un aumento relativo de 14,3%), mientras que la de los hombres aumentó cuatro puntos porcentuales (Cuadro 12).

Cuadro 12. Evolución de las tasas de actividad y empleo por sexo. Total país, 2006-2009 y 2013

		2006	2009	2013
Tasa de actividad	Total	60,7%	63,4%	63,6%
	Mujeres	50,8%	54,3%	54,4%
	Varones	72,2%	74,1%	73,9%
Tasa de empleo	Total	54,1%	58,5%	59,5%
	Mujeres	43,7%	48,7%	50,0%
	Varones	66,3%	70,0%	70,2%

Fuente: Elaboración DIMEN/MIDES en base a ECH/INE

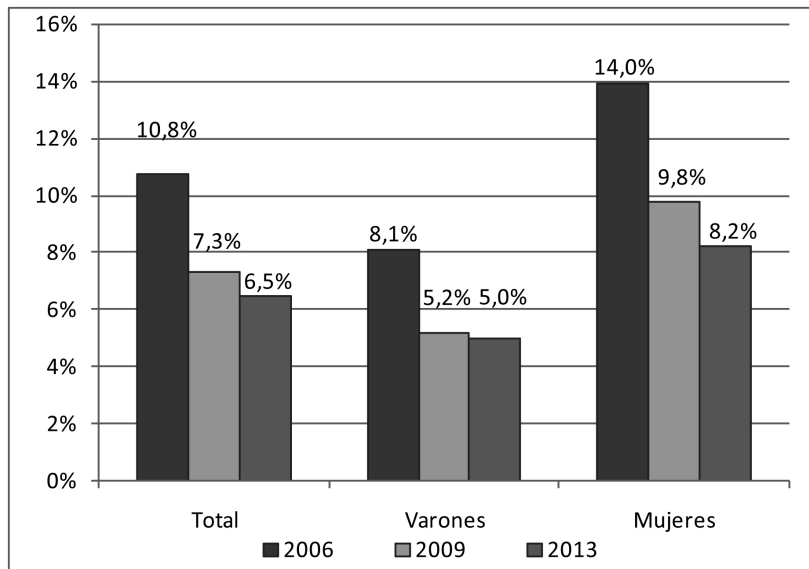
En cuanto a las tasas de actividad es posible identificar situaciones diferentes tanto por sexo como por departamento (Cuadro 13). En 2013 a nivel país el porcentaje de personas mayores de 14 años activas asciende de 60,7% a 63,6%. En 2013 la mayor participación en el mercado de trabajo se encontraba en los varones de algunos departamentos como son los casos de Flores, San José, Soriano y Maldonado, con tasas de actividad que varían entre 76% y 78%. La tasa de actividad de las mujeres dentro del período asciende de 50,8% a 54,4%, creciendo en 3,6 puntos porcentuales. Montevideo y Maldonado son los departamentos donde las mujeres presentan las mayores tasas de actividad (57% aproximadamente).

Cuadro 13. Evolución de las tasas de actividad total y por sexo según departamentos. Años 2006, 2009 y 2013

	Total			Varones			Mujeres		
	2006	2009	2013	2006	2009	2013	2006	2009	2013
Montevideo	61,6%	65,1%	65,1%	71,1%	73,9%	73,8%	53,9%	57,9%	57,6%
Artigas	61,3%	61,7%	60,2%	74,6%	71,3%	71,0%	49,1%	52,5%	50,6%
Canelones	62,5%	63,9%	65,1%	74,6%	75,2%	75,3%	51,7%	53,7%	55,7%
Cerro Largo	59,0%	56,5%	57,7%	73,7%	70,6%	73,3%	46,1%	44,3%	43,9%
Colonia	59,9%	59,9%	63,8%	72,4%	71,2%	75,3%	48,7%	49,5%	53,8%
Durazno	56,4%	61,4%	60,1%	69,7%	73,5%	71,1%	44,5%	50,6%	49,8%
Flores	59,0%	61,9%	66,7%	71,9%	75,6%	77,7%	47,1%	49,4%	55,8%
Florida	57,5%	60,2%	59,9%	70,8%	72,5%	73,2%	45,3%	48,6%	48,1%
Lavalleja	56,0%	62,6%	59,4%	67,7%	74,0%	70,3%	45,5%	52,3%	49,3%
Maldonado	64,9%	65,6%	66,3%	76,7%	75,8%	76,1%	54,4%	56,4%	57,3%
Paysandú	58,5%	61,4%	57,6%	70,2%	73,1%	68,6%	47,8%	51,6%	47,7%
Río negro	59,6%	61,4%	62,4%	72,4%	72,0%	73,8%	47,2%	51,2%	51,1%
Rivera	57,2%	61,8%	60,7%	72,4%	76,0%	73,4%	44,0%	48,6%	49,3%
Rocha	56,7%	61,3%	58,6%	71,1%	73,0%	71,2%	44,1%	50,7%	46,7%
Salto	59,2%	61,8%	61,4%	73,3%	74,7%	74,1%	46,8%	50,4%	49,3%
San José	60,6%	63,5%	64,9%	73,8%	75,4%	76,7%	48,7%	52,9%	54,1%
Soriano	60,4%	66,7%	64,9%	72,9%	78,8%	76,5%	48,7%	55,3%	54,4%
Tacuarembó	54,7%	57,7%	58,3%	69,0%	73,3%	69,7%	41,7%	43,8%	47,6%
Treinta y tres	57,8%	59,1%	62,6%	71,8%	72,7%	73,6%	46,0%	47,7%	52,3%
Total País	60,7%	63,4%	63,6%	72,2%	74,1%	73,9%	50,8%	54,3%	54,4%

Fuente: INE (www.ine.gub.uy)

En cuanto a la tasa de desempleo, los avances de los últimos años han sido notorios, con una reducción del 40% de la tasa en el período considerado. En el año 2013 el desempleo alcanza el 6,5%, afectando en mayor medida a las mujeres (8,2%) que a los varones (5,0%), aunque la reducción en el período fue mayor en términos relativos entre las mujeres. Cabe destacar que las mayores variaciones en cuanto a estos indicadores de mercado laboral se dieron en los primeros años analizados, es decir desde 2006 a 2009 (Gráfico 9).

Gráfico 9. Evolución de la tasa de desempleo por sexo. Total país, 2006, 2009 y 2013

Fuente: Elaboración DIMEN/MIDES en base a ECH/INE

Es importante analizar las tasas de desempleo por tramos de edad. El Cuadro 14 evidencia que los adolescentes y jóvenes presentan un nivel de desempleo mayor que el resto de las edades, a pesar de los avances que se evidencian en el período bajo análisis.

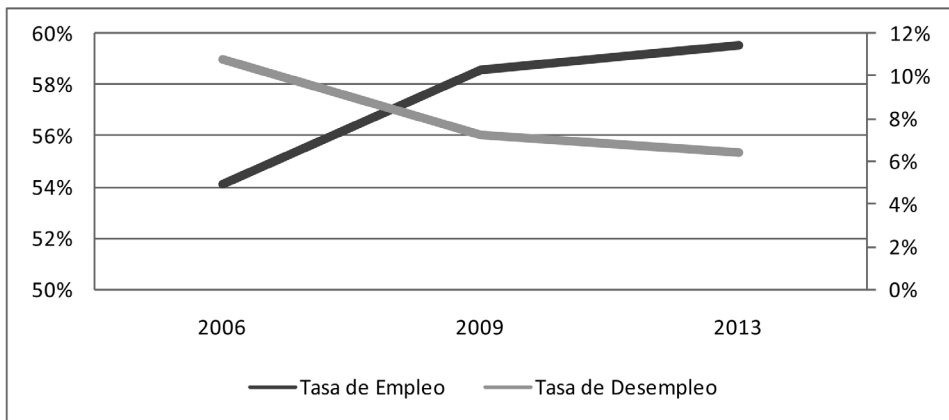
Cuadro 14. Tasas de desempleo por tramo etario. Años 2006, 2009 y 2013

	2006	2009	2013
14-17	37,7%	24,4%	29,1%
18-24	26,5%	20,4%	18,0%
25-29	12,4%	9,2%	7,1%
30-45	7,4%	5,4%	4,2%
46-64	5,8%	3,8%	2,8%
65 y más años	5,7%	3,4%	2,2%

Fuente: Elaboración DIMEN/MIDES en base a ECH/INE

El Gráfico 10 evidencia a modo de conclusión las tendencias del empleo y el desempleo conjuntamente. Como es posible visualizar, en un período de ocho años ha habido un aumento sostenido del empleo, conjuntamente con una reducción constante del desempleo.

Gráfico 10. Tasas de empleo y desempleo. Total país, 2006, 2009 y 2013

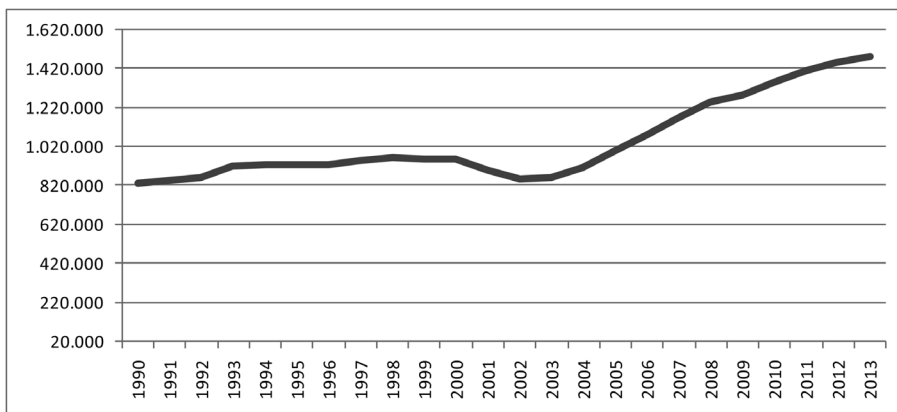


Fuente: Elaboración DIMEN/MIDES en base a ECH/INE

Nota: La tasa de empleo se grafica sobre el eje de la izquierda y la tasa de desempleo sobre el eje de la derecha.

El crecimiento en los niveles de actividad y empleo, junto con el sustantivo descenso del desempleo, son acompañados por un significativo aumento en la cantidad de puestos cotizantes a la seguridad social a través del BPS y una sostenida disminución en la incidencia de la informalidad laboral. El acceso a la seguridad social a través del BPS alcanza en 2013 el nivel máximo registrado, con 1.482.933 de puestos cotizantes.

Gráfico 11. Evolución de la cantidad de puestos de trabajo cotizantes en BPS. Total país, 1990-2013



Fuente: Boletín estadístico 2014 del BPS

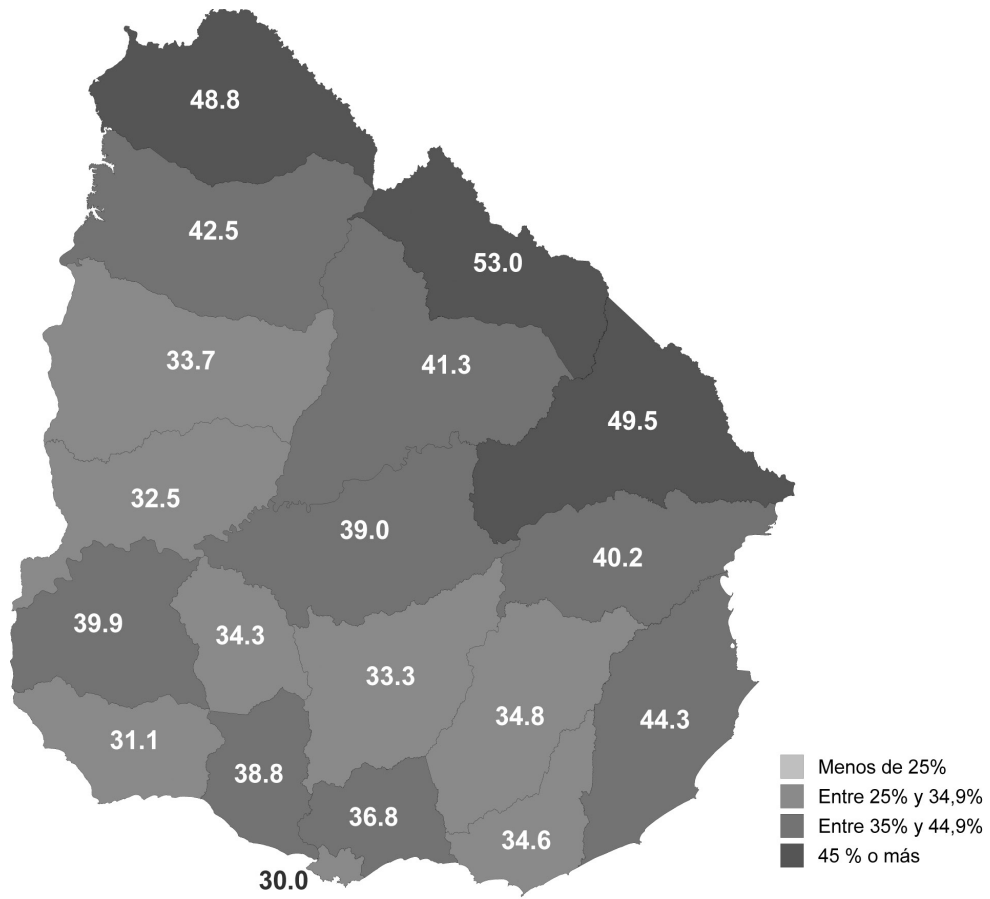
La informalidad laboral también puede medirse en base a los datos de la ECH, considerando las declaraciones de no registro en la seguridad social³. En 2006 el porcentaje de personas no registradas al sistema de seguridad social ascendía a 35,0% de la población ocupada, mientras que en 2013 el mismo fue de un 25,6%. La informalidad afectaba en 2013 a 76 mil personas menos que en 2006.

No se identifican diferencias significativas en la incidencia de la informalidad según el sexo de las personas. Sin embargo, sí se aprecian diferencias de relevancia según los tramos etarios que se considere; la informalidad afecta en mayor medida a los trabajadores más jóvenes (menores de 24 años) y a los más viejos (mayores de 65).

La situación de informalidad laboral difiere entre departamentos. Los mapas 2 y 3 presentan información al respecto. En 2006 la informalidad superaba el 25% en todos los departamentos, siendo cercana a la mitad de la población ocupada en los departamentos de Artigas, Rivera y Cerro Largo. En tanto que en el año 2013 se aprecian mejoras en todos los departamentos, destacándose Montevideo, Maldonado, Rocha y San José, que presentan reducciones de más de diez puntos porcentuales en sus respectivos niveles de informalidad.

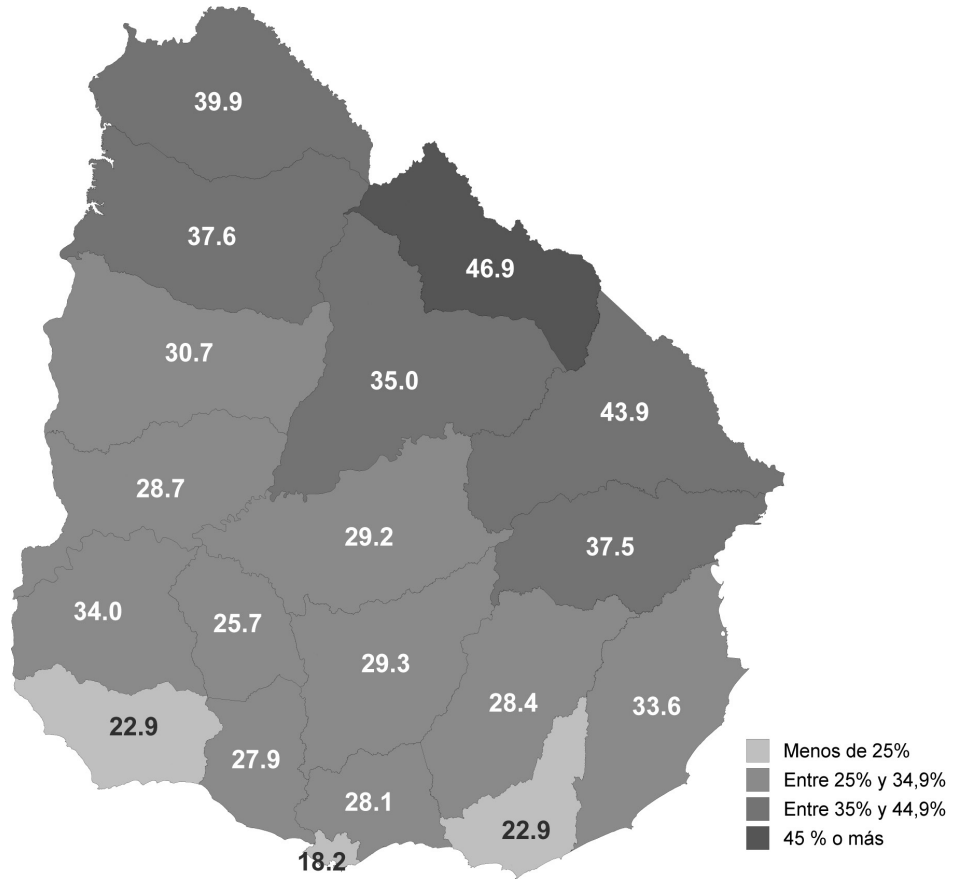
³ Se pregunta a todas las personas encuestadas que declaran estar ocupadas si aportan a alguna caja de jubilaciones. Esta pregunta abarca a todas las categorías de ocupación, es decir: asalariados públicos, privados, cuenta propia con y sin local, miembros de cooperativa de producción o trabajo, miembro del hogar no remunerado.

Mapa 2. Proporción de personas ocupadas sin registro en la seguridad social según departamentos, 2006



Fuente: Elaboración DIMEN/MIDES en base a ECH/INE

Mapa 3. Proporción de personas ocupadas sin registro en la seguridad social según departamentos, 2013



Fuente: Elaboración DIMEN/MIDES en base a ECH/INE

Estimaciones de población para el mercado laboral**Estimación de cantidad de personas activas por sexo. Años 2006, 2009 y 2013**

	Total			Varones			Mujeres		
	2006	2009	2013	2006	2009	2013	2006	2009	2013
Montevideo	680.013	723.550	736.940	359.398	376.812	384.597	322.815	348.524	351.917
Artigas	35.138	35.296	35.081	21.169	19.998	20.158	14.214	15.297	15.116
Canelones	246.459	261.318	285.301	142.570	148.719	159.659	105.059	113.473	125.811
Cerro Largo	39.237	38.135	40.123	23.776	23.044	24.605	15.777	15.428	15.795
Colonia	58.701	59.798	65.918	34.575	34.626	37.906	24.477	25.373	28.437
Durazno	25.331	27.742	27.693	15.536	16.387	16.142	10.048	11.578	11.646
Flores	11.886	12.731	14.124	7.106	7.672	8.165	4.836	5.136	5.952
Florida	31.118	32.723	33.079	18.949	19.344	19.735	12.387	13.440	13.602
Lavalleja	27.163	30.236	28.724	16.169	17.495	16.561	11.207	12.881	12.252
Maldonado	76.138	83.142	92.892	44.022	47.123	52.461	32.655	36.473	40.832
Paysandú	50.970	54.155	52.640	30.068	31.464	30.493	21.182	23.286	22.402
Río negro	24.639	25.671	26.996	15.264	15.198	16.058	9.560	10.619	11.017
Rivera	45.320	49.408	50.369	27.576	29.224	29.326	18.098	20.180	21.177
Rocha	31.829	34.966	34.366	19.659	20.417	20.461	12.556	14.739	13.977
Salto	55.266	59.076	61.293	33.133	34.462	35.768	22.561	24.906	25.392
San José	50.817	54.441	58.052	30.799	32.187	34.082	20.528	22.740	24.309
Soriano	39.546	43.540	43.025	23.514	25.362	24.970	16.164	18.337	18.287
Tacuarembó	38.012	40.691	42.374	23.632	25.319	24.722	14.660	15.742	17.723
Treinta y tres	22.195	23.080	25.126	13.380	13.724	14.312	9.080	9.608	10.795
Total país	1.589.784	1.689.860	1.753.621	900.301	938.446	970.055	697.581	757.924	785.653

Fuente: Elaboración DIMEN/MIDES en base a ECH/INE y proyecciones de población

Estimación de cantidad de personas ocupadas por sexo. Años 2006, 2009 y 2013

	Total			Varones			Mujeres		
	2006	2009	2013	2006	2009	2013	2006	2009	2013
Montevideo	608.699	665.872	689.111	328.948	353.746	363.223	282.052	314.046	325.456
Artigas	29.887	32.256	32.625	18.763	18.609	19.208	11.382	13.646	13.626
Canelones	216.583	240.698	264.068	130.465	141.141	151.510	87.408	100.525	112.744
Cerro Largo	34.553	35.649	38.303	21.696	22.014	23.901	13.187	13.985	14.688
Colonia	54.075	57.117	63.630	32.438	33.594	36.822	21.995	23.735	27.235
Durazno	22.571	25.714	25.053	14.160	15.400	15.206	8.664	10.538	9.955
Flores	11.063	12.055	13.335	6.738	7.332	7.910	4.383	4.800	5.417
Florida	28.459	30.190	31.539	17.803	18.540	18.953	10.883	11.720	12.841
Lavalleja	24.427	27.809	27.233	14.958	16.717	15.851	9.692	11.254	11.472
Maldonado	67.677	76.902	88.377	40.530	44.292	50.616	27.737	33.081	38.185
Paysandú	45.208	49.475	49.267	27.607	29.567	29.042	17.900	20.550	20.489
Río negro	21.712	23.166	24.690	14.003	13.923	14.924	7.909	9.387	9.847
Rivera	40.431	45.482	47.522	25.410	27.601	28.123	15.387	17.876	19.538
Rocha	28.867	31.828	31.700	18.551	19.389	19.278	10.736	12.659	12.497
Salto	49.203	54.446	56.441	30.589	32.841	33.838	19.068	21.927	22.461
San José	46.564	51.307	54.556	28.782	30.880	32.464	18.301	20.936	22.439
Soriano	35.519	40.083	41.068	21.808	24.189	24.093	13.853	16.075	17.213
Tacuarembó	34.185	37.865	39.081	21.888	24.260	23.046	12.586	13.998	16.106
Treinta y tres	19.290	21.082	23.243	12.133	12.850	13.668	7.438	8.494	9.554
Total país	1.418.869	1.559.149	1.640.436	827.220	886.741	921.482	600.212	679.425	721.124

Fuente: Elaboración DIMEN/MIDES en base a ECH/INE y proyecciones de población

Estimación de cantidad de personas desocupadas por sexo. Años 2006, 2009 y 2013

	Total			Varones			Mujeres		
	2006	2009	2013	2006	2009	2013	2006	2009	2013
Montevideo	71.314	55.069	47.829	30.450	21.891	21.374	40.764	33.051	26.461
Artigas	5.251	2.812	2.455	2.406	1.233	950	2.832	1.578	1.490
Canelones	29.876	19.259	21.233	12.105	7.185	8.149	17.652	12.015	13.067
Cerro Largo	4.683	2.138	1.820	2.080	915	704	2.590	1.218	1.107
Colonia	4.626	2.511	2.288	2.137	970	1.083	2.482	1.533	1.202
Durazno	2.759	1.916	2.639	1.376	903	936	1.384	1.009	1.690
Flores	823	663	789	368	340	255	454	323	536
Florida	2.659	2.412	1.541	1.146	790	782	1.503	1.620	760
Lavalleja	2.737	2.359	1.491	1.211	740	710	1.515	1.597	780
Maldonado	8.462	5.257	4.515	3.492	2.554	1.845	4.918	2.707	2.647
Paysandú	5.763	4.322	3.373	2.461	1.763	1.450	3.282	2.522	1.913
Río negro	2.927	2.369	2.306	1.260	1.228	1.134	1.651	1.144	1.171
Rivera	4.889	3.878	2.847	2.167	1.598	1.203	2.711	2.280	1.639
Rocha	2.962	2.988	2.665	1.108	903	1.183	1.820	2.049	1.479
Salto	6.063	4.405	4.852	2.543	1.564	1.930	3.493	2.819	2.931
San José	4.253	3.024	3.496	2.017	1.264	1.618	2.227	1.738	1.870
Soriano	4.027	3.274	1.957	1.706	1.174	878	2.311	2.090	1.074
Tacuarembó	3.826	2.676	3.293	1.744	1.049	1.677	2.074	1.614	1.617
Treinta y tres	2.905	1.928	1.883	1.247	824	644	1.641	1.093	1.242
Total país	170.916	123.341	113.186	73.081	48.913	48.573	97.369	74.019	64.529

Fuente: Elaboración DIMEN/MIDES en base a ECH/INE y proyecciones de población

Estimación de cantidad de personas sin registro en la seguridad social por sexo. Años 2006, 2009 y 2013

	Total			Varones			Mujeres		
	2006	2009	2013	2006	2009	2013	2006	2009	2013
Montevideo	182.770	175.509	125.088	100.197	94.260	68.333	83.329	81.796	56.654
Artigas	14.577	15.185	13.003	8.689	7.790	7.418	5.984	7.395	5.654
Canelones	79.634	80.955	74.221	46.232	45.390	42.510	33.788	35.809	31.762
Cerro Largo	17.096	15.873	16.804	10.131	9.355	10.209	7.087	6.641	6.706
Colonia	16.807	18.373	14.593	9.752	10.790	8.818	7.147	7.650	5.900
Durazno	8.803	9.259	7.305	5.502	5.337	4.564	3.398	3.985	2.778
Flores	3.793	4.168	3.431	2.336	2.503	2.290	1.478	1.689	1.138
Florida	9.485	10.680	9.244	5.745	6.271	5.140	3.804	4.427	4.149
Lavalleja	8.497	9.737	7.724	5.034	5.607	4.310	3.527	4.173	3.433
Maldonado	23.406	22.302	20.276	13.176	12.924	12.057	10.367	9.520	8.343
Paysandú	15.257	15.895	15.116	8.845	8.583	8.420	6.488	7.409	6.751
Río negro	7.056	7.613	7.095	4.052	4.399	4.056	3.035	3.250	3.055
Rivera	21.433	24.063	22.281	13.154	13.760	12.506	8.453	10.301	9.822
Rocha	12.799	13.718	10.643	8.018	8.357	6.779	4.947	5.455	3.896
Salto	20.916	22.035	21.229	12.275	12.017	12.778	8.785	10.085	8.396
San José	18.044	18.162	15.237	9.981	9.946	8.952	8.155	8.302	6.374
Soriano	14.162	15.811	13.979	8.333	8.878	8.067	5.873	6.977	5.985
Tacuarembó	14.122	15.394	13.697	8.682	9.348	7.319	5.539	6.170	6.389
Treinta y tres	7.760	7.483	8.723	4.816	4.222	4.860	3.051	3.320	3.858
Total país	496.822	502.372	420.236	285.082	279.959	239.221	214.481	224.395	181.621

Fuente: Elaboración DIMEN/MIDES en base a ECH/INE y proyecciones de población

Educación

El clima educativo de la población puede abordarse a partir del nivel educativo de su población mayor de 22 años. El mismo puede analizarse a partir de tres categorías, en función de los años de educación aprobados: nivel alto (12 años y más), nivel medio (9 a 11 años) y nivel bajo (menos de 9 años).

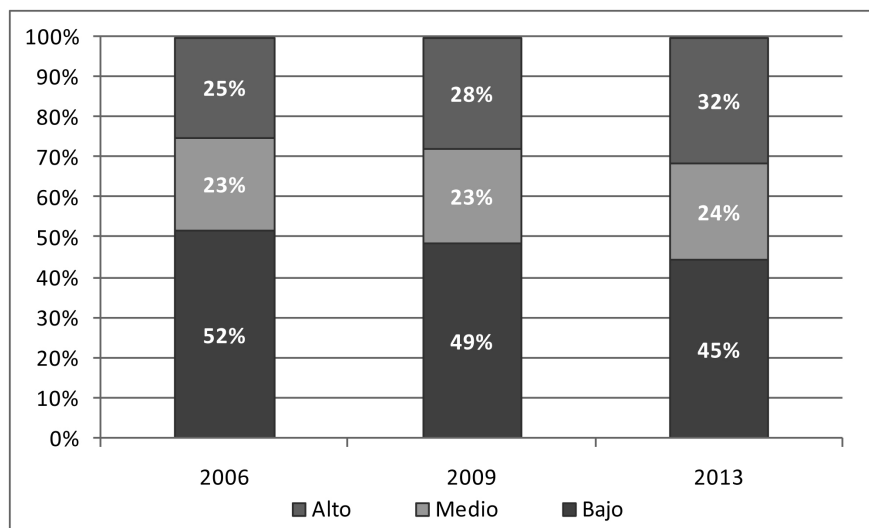
En el año 2013 cerca de un tercio (32%) de la población mayor de 22 años del país alcanzaba un nivel educativo alto, el 24% nivel medio y el 45% nivel bajo. Entre 2006 y 2013 se observa un aumento general del nivel educativo, expresado en un crecimiento de la proporción de personas de nivel educativo alto (que pasa de ser 25% en 2006 a 32% en 2013) en detrimento de una caída de la proporción del nivel bajo (52% a 45%). La variación relativa de la proporción de personas con nivel educativo alto en el período 2006-2013 es de 26%.

Montevideo concentra las mayores proporciones de personas con nivel educativo alto para los tres años considerados, superando en diez puntos porcentuales a la media nacional. El resto de los departamentos, con diferentes niveles, se encuentran todos por debajo de la media. En 2013, la capital presenta una ventaja de alrededor de 20 puntos porcentuales respecto al resto de los departamentos.

Si bien en todos los departamentos se da un incremento de la proporción de personas con nivel educativo alto, este aumento es variable, siendo más pronunciado en Colonia, San José, Río Negro y Lavalleja (con una variación relativa mayor al 50%).

Los departamentos de Maldonado, Canelones, Colonia y Salto son los que alcanzan, luego de Montevideo, la mayor proporción de personas con 12 años y más de educación. Además estos 4 departamentos son los que alcanzan menores proporciones de personas con nivel educativo bajo (menos de 9 años de educación). Sin embargo, son solamente Montevideo y Maldonado los que se encuentran por debajo del promedio nacional en cuanto a la proporción de personas con nivel educativo bajo.

Excluyendo Montevideo, más del 50% de la población mayor de 22 años no alcanza 8 años de educación, mientras que la otra mitad se distribuye entre los niveles medios y altos. Esto varía según la distancia a la capital o a alguno de los departamentos donde existen instituciones de educación terciaria.

Gráfico 12. Evolución del nivel educativo de los mayores de 22 años (%). Años 2006, 2009 y 2013

Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

Cuadro 15. Evolución del nivel educativo de las personas mayores de 22 años por departamento (%). Años 2006, 2009 y 2013

	2006			2009			2013		
	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto
Montevideo	41%	23%	35%	39%	23%	38%	34%	23%	43%
Artigas	62%	21%	18%	62%	21%	18%	55%	22%	23%
Canelones	57%	24%	19%	54%	24%	22%	49%	25%	26%
Cerro Largo	63%	21%	16%	63%	20%	17%	61%	22%	17%
Colonia	60%	24%	16%	56%	24%	20%	50%	24%	26%
Durazno	63%	22%	15%	57%	23%	20%	56%	25%	18%
Flores	58%	25%	17%	56%	27%	17%	55%	24%	21%
Florida	62%	21%	17%	66%	18%	16%	57%	24%	20%
Lavalleja	65%	20%	15%	62%	21%	17%	54%	24%	23%
Maldonado	50%	28%	21%	42%	31%	27%	42%	30%	28%
Paysandú	56%	23%	21%	54%	24%	22%	52%	23%	24%
Río Negro	58%	26%	15%	52%	28%	19%	51%	25%	24%
Rivera	67%	18%	15%	63%	19%	18%	63%	20%	18%
Rocha	63%	23%	14%	59%	24%	16%	56%	24%	20%
Salto	59%	23%	18%	55%	22%	23%	51%	24%	26%
San José	67%	22%	12%	64%	22%	13%	59%	22%	19%
Soriano	59%	25%	16%	54%	27%	19%	53%	25%	22%
Tacuarembó	68%	18%	15%	66%	17%	16%	59%	20%	21%
Treinta y Tres	60%	22%	18%	56%	20%	25%	55%	24%	21%
Total país	52%	23%	25%	49%	23%	28%	45%	24%	32%

Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

Asistencia a centros educativos

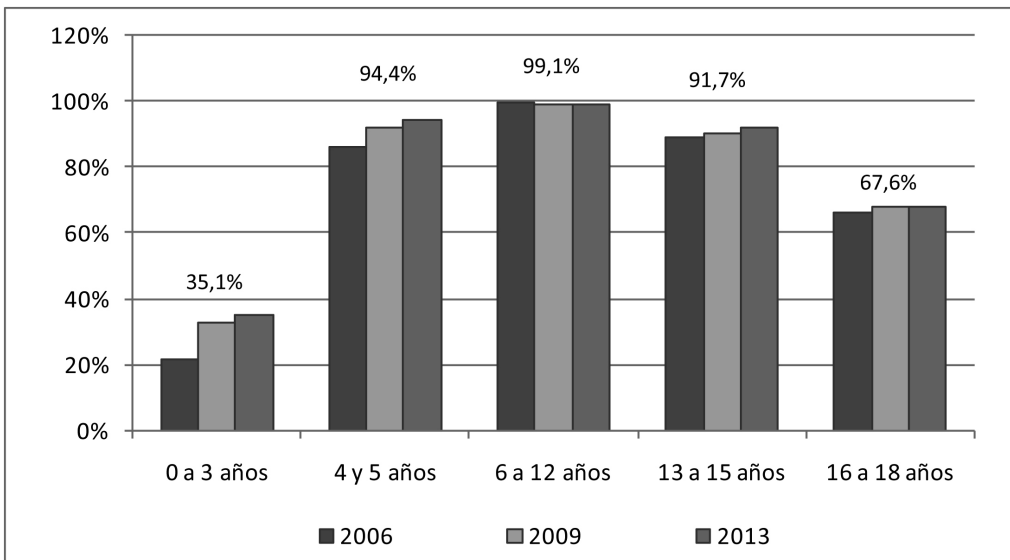
Personas menores de 18 años

La asistencia de personas menores de 18 años a centros educativos aumenta de forma sostenida y para todos los tramos etarios durante el periodo 2006-2013 (Gráfico 13).

El tramo correspondiente a la asistencia a primaria (6 a 12 años) presenta niveles de asistencia prácticamente universales (99%) en los 3 años considerados, seguido por el tramo correspondiente a ciclo básico (13 a 15 años) que supera el 90% de asistencia en 2013, y por los niños de 4 y 5 años que también superan el 90%. En 2009 y 2013 los niños de 4 y 5 años alcanzan a superar los niveles de asistencia de los jóvenes de 13 a 14. Si bien ambos tramos presentan aumentos en sus porcentajes de asistencia, los niños de 4 a 5 tienen un aumento relativo mayor. El dato resulta coherente con la extensión de la educación obligatoria para niños de 4 años establecida en 2008 por la Ley General de Educación (nro. 18.437).

El tramo de 0 a 3 años es el que presenta un aumento relativo más pronunciado (62%), alcanzando en 2013 a superar el 30% de asistencia. Los jóvenes de 16 a 18 años sin embargo, parten de un porcentaje de asistencia del 66% en 2006, ascendiendo al 68% en 2009, pero ese valor no logra ser superado en 2013.

Gráfico 13. Tasa de asistencia a centros educativos por tramos de edad. Años 2006, 2009 y 2013



Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

Primera infancia (0 a 3 años)

La asistencia a centros de personas de 0 a 3 años ha aumentado para todo el país en el período analizado. En 2006 el 21,7 % de los menores de 4 años asistían a un centro, mientras en 2013 lo hace el 35,1%. Las diferencias son marcadas tanto según quintil de ingreso per cápita como si se analiza Montevideo e interior (Cuadro 16).

Cuadro 16. Proporción de niños/as de 0 a 3 años que asisten a un centro educativo según área geográfica y quintil de ingresos per cápita. Años 2006, 2009 y 2013

	2006			2009			2013		
	Total País	Montevideo	Interior	Total País	Montevideo	Interior	Total País	Montevideo	Interior
Quintil 1	13,9	13,9	13,9	22,9	21,4	23,6	25,8	25,17	26,1
Quintil 2	18,9	20,2	18,3	27,3	29,5	26,1	32,1	31,81	32,2
Quintil 3	25,0	27,7	23,2	37,5	41,8	34,4	40,3	43,82	38,1
Quintil 4	33,5	36,6	30,3	45,9	48,4	43,4	46,4	49,6	43,7
Quintil 5	41,0	42,1	39,1	55,1	56,5	52,5	53,4	53,1	53,9
Total	21,7	25,4	19,4	32,4	36,2	29,9	35,1	37,6	33,5

Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

En términos de quintiles de ingreso puede verse una mayor asistencia en el caso de los niños/as que pertenecen a los quintiles de ingreso más ricos. Sin embargo el aumento en la asistencia se ha dado en mayor medida entre quienes pertenecen a los quintiles de ingresos más pobres. Así es que mientras que en 2006 la tasa de asistencia entre el quintil 5 era casi tres veces superior a la del quintil 1, para el 2013 es 2,1 veces superior.

En la mayoría de los departamentos se observan crecimientos en las tasas de asistencia. Lavalleja y la mayor parte de los departamentos al norte del Río Negro presentan los crecimientos más significativos, con variaciones relativas superiores al 100% para el período 2006-2013. En tanto que Rivera mantiene para el 2013 niveles similares a los de 2006, ubicándose como el departamento con la menor tasa de asistencia a centros educativos de niños/as de 0 a 3 años.

Las brechas interdepartamentales en las tasas de asistencia son importantes y se profundizan en el tiempo. Los departamentos con mayores tasas de asistencia en 2013 son Paysandú, Flores, Lavalleja y Artigas que se ubican en el entorno del 50%. Mientras que los departamentos con las menores tasas son Rivera, Rocha, San José y Maldonado con porcentajes que oscilan alrededor del 20%. Para el 2013, entre el departamento que alcanza la mayor tasa de asistencia de 0 a 3 años (Paysandú, 51%) y el que presenta la menor (Rivera, 18,7%) hay una diferencia de 32 puntos porcentuales.

Cuadro 17. Tasa de asistencia de niños de 0 a 3 años por departamento. Años 2006, 2009 y 2013

	2006	2009	2013
Montevideo	25,4%	36,4%	37,6%
Artigas	17,4%	36,2%	44,1%
Canelones	22,1%	28,2%	33,6%
Cerro Largo	22,6%	33,4%	37,8%
Colonia	16,8%	36,1%	33,4%
Durazno	23,4%	41,4%	35,0%
Flores	27,3%	40,5%	51,4%
Florida	18,9%	33,0%	27,1%
Lavalleja	13,1%	25,0%	46,8%
Maldonado	15,2%	19,2%	25,0%
Paysandú	23,9%	46,3%	51,1%
Río Negro	18,0%	23,9%	38,2%
Rivera	19,0%	21,3%	18,7%
Rocha	20,6%	26,8%	24,1%
Salto	17,1%	34,4%	38,1%
San José	16,8%	33,7%	23,8%
Soriano	18,2%	18,1%	36,4%
Tacuarembó	17,7%	25,3%	27,7%
Treinta y Tres	15,9%	40,5%	42,3%
Total país	21,7%	32,6%	35,1%

Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

Niños/as de 4 y 5 años

La tasa de asistencia de los niños de 4 y 5 años a nivel nacional parte del 86% en 2006 y llega al 94% en 2013. Todos los departamentos (salvo Flores que parte del nivel más alto-93%- y se mantiene estable) muestran una evolución positiva en los niveles de asistencia de este tramo de edad y alcanzan a ubicarse por encima del 90% (menos Tacuarembó que llega al 85%).

Es destacable la evolución de Soriano que parte de ser el departamento con nivel más bajo a en 2006 (74%) y alcanza en 2013 el primer lugar (99%) con una variación relativa del 34%.

La brecha interdepartamental de la tasa de asistencia de este tramo de edad logra reducirse en el período considerado, pasando de 19 a 14 puntos porcentuales (entre los departamentos con mayor y menor porcentaje).

Cuadro 18. Tasa de asistencia de niños de 4 y 5 años por departamento. Años 2006, 2009 y 2013

	2006	2009	2013
Montevideo	87,4%	91,0%	94,2%
Artigas	85,3%	92,6%	96,2%
Canelones	87,3%	93,4%	94,7%
Cerro Largo	82,5%	92,2%	97,2%
Colonia	88,9%	92,4%	95,7%
Durazno	82,9%	88,4%	97,6%
Flores	92,5%	100,0%	92,7%
Florida	84,0%	90,3%	96,9%
Lavalleja	88,8%	92,8%	92,0%
Maldonado	81,7%	96,6%	93,4%
Paysandú	87,5%	96,2%	96,1%
Río Negro	85,4%	94,2%	93,9%
Rivera	85,3%	92,6%	91,4%
Rocha	79,3%	88,7%	92,6%
Salto	85,0%	93,3%	95,4%
San José	88,2%	90,8%	96,3%
Soriano	74,1%	90,9%	99,0%
Tacuarembó	78,3%	86,0%	84,6%
Treinta y Tres	88,2%	92,7%	97,3%
Total país	85,8%	92,0%	94,4%

Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

6 a 12 años

La tasa de asistencia para el grupo de entre 6 y 12 años, correspondiente a primaria, es prácticamente universal (99%) desde 2006 y se mantiene constante a nivel nacional durante el período considerado. En todos los departamentos el comportamiento es el mismo.

13 a 15 años

La tasa de asistencia de los adolescentes de 13 a 15 años también tiende a la universalización. En el período analizado la tasa a nivel nacional presenta un aumento de tres puntos porcentuales, pasando del 89% en 2006 al 92% en 2013. Cabe destacar que más allá de que estas edades se asocian a Ciclo básico, existe un porcentaje de adolescentes de estas edades que pueden estar concurriendo a primaria.

La mayoría de los departamentos presentan tasas de asistencia en el entorno del 90%. Sin embargo, los departamentos de San José, Flores, Salto y Soriano se ubican varios puntos porcentuales por debajo del promedio nacional. Los departamentos de Artigas, Paysandú y Treinta y Tres son los que registran un mayor aumento relativo en las tasas de asistencia en el período considerado. Dicho aumento oscila entre un 8% y 11%.

En cuatro departamentos se produce una disminución en las tasas de asistencia de 13 a 15 años, éstos son Flores -en el que se produce la mayor caída relativa en la tasa de asistencia (9%)- San José, Rivera y Salto -donde se registran caídas relativas menos pronunciadas que la de Flores-.

Cuadro 19. Evolución de la tasa de asistencia de niños de 13 a 15 años por departamento. Años 2006, 2009 y 2013

	2006	2009	2013
Montevideo	92,0%	92,9%	94,3%
Artigas	84,4%	87,1%	93,5%
Canelones	89,0%	89,1%	92,5%
Cerro Largo	87,3%	85,4%	92,9%
Colonia	89,9%	86,4%	92,0%
Durazno	88,0%	85,8%	93,2%
Flores	92,8%	90,7%	84,4%
Florida	84,1%	85,6%	89,0%
Lavalleja	84,6%	79,7%	88,0%
Maldonado	89,3%	93,7%	93,7%
Paysandú	86,3%	91,7%	92,9%
Río Negro	86,5%	87,6%	87,6%
Rivera	87,6%	91,7%	85,5%
Rocha	84,3%	89,8%	88,1%
Salto	87,8%	84,8%	86,0%
San José	87,7%	92,2%	83,2%
Soriano	85,9%	86,4%	86,5%
Tacuarembó	88,5%	87,9%	89,6%
Treinta y Tres	85,0%	80,8%	93,2%
Total país	89,2%	89,9%	91,7%

Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

16 a 18 años

En 2013 dos tercios (68%) de los adolescentes de entre 16 y 18 años de edad asistían a algún centro educativo, similar nivel de asistencia al alcanzado en 2009. Ello significa un incremento de dos puntos porcentuales respecto del 2006.

La mayoría de los departamentos presentan niveles similares al promedio nacional en el período considerado. En 2013, Montevideo, Canelones y Rivera se encuentran en los primeros lugares de asistencia. Sin embargo, Durazno, Rocha, Río Negro, Salto, San José, Soriano y Treinta y Tres son los que presentan tasas de asistencia inferiores en este tramo etario.

Si bien se puede afirmar que existe un incremento de la asistencia en casi todos los departamentos, éste es muy variable, siendo más pronunciado en Rivera, Lavalleja y Artigas (con una variación relativa

cercana al 15%). Mientras que los departamentos de Durazno y Salto registran leves caídas en la tasa de asistencia (caídas relativas del 5% y 3% respectivamente).

Cuadro 20. Evolución de la tasa de asistencia de niños de 16 a 18 años por departamento. Años 2006, 2009 y 2013

	2006	2009	2013
Montevideo	71,3%	72,7%	70,7%
Artigas	59,9%	61,6%	67,5%
Canelones	65,1%	67,6%	69,7%
Cerro Largo	63,7%	54,0%	68,8%
Colonia	67,1%	70,2%	68,9%
Durazno	64,5%	65,1%	61,3%
Flores	64,6%	60,3%	65,8%
Florida	63,7%	65,9%	67,8%
Lavalleja	59,2%	60,3%	67,3%
Maldonado	63,9%	69,9%	68,1%
Paysandú	63,8%	60,0%	67,6%
Río Negro	58,5%	58,7%	63,0%
Rivera	60,7%	61,6%	70,8%
Rocha	59,4%	70,0%	63,5%
Salto	61,5%	65,9%	59,6%
San José	57,9%	61,2%	60,3%
Soriano	59,3%	64,5%	64,2%
Tacuarembó	65,5%	58,8%	65,9%
Treinta y Tres	61,5%	64,2%	61,6%
Total país	66,2%	67,6%	67,6%

Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

Juventud, estudio y trabajo

En los últimos años han proliferado discusiones y estimaciones acerca de las personas jóvenes que no trabajan ni asisten al sistema educativo. A continuación se presentan algunas estimaciones básicas al respecto.

En el tramo de los adolescentes de 14 a 17 años el 77,8% estudiaba y no trabajaba. Cabe destacar que esta categoría de adolescentes es la única que ha aumentado, ya que tanto el porcentaje de adolescentes que estudia y trabaja (5,4%), y los porcentajes de quienes no estudian y trabajan (4,3%) y de quienes no estudian y no trabajan (12,5%) han presentado descensos respecto a 2006 (Cuadro 21).

Cuadro 21. Cantidad y porcentajes de adolescentes entre 14 y 17 años según categoría de trabajo y educación, 2006, 2009 y 2013

	2006		2009		2013	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Estudia y no trabaja	154.761	74,3%	160.832	74,3%	167.215	77,8%
Estudia y trabaja	13.340	6,4%	15.193	7,0%	11.714	5,4%
No estudia y trabaja	9.957	4,8%	13.829	6,4%	9.315	4,3%
No estudia y no trabaja	30.310	14,5%	26.513	12,3%	26.784	12,5%
Total	208.368	100,0%	216.368	100,0%	215.028	100,0%

Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE⁴

En el tramo de edad de jóvenes de entre 18 y 29 años las proporciones cambian (Cuadro 22). El 51,6% de los jóvenes estudia y trabaja, y existe tanto un 15% que estudia y no trabaja, así como que no estudia y trabaja. El porcentaje de jóvenes que no estudia ni trabaja en este grupo de edad ha disminuido en cuatro puntos porcentuales desde el 2006 a 2013. En esta categoría es posible encontrar tanto jóvenes desocupados, como quienes realizan quehaceres en el hogar (principalmente mujeres).

Cuadro 22. Cantidad y porcentajes de adolescentes entre 18 y 29 años según categoría de trabajo y educación, 2006, 2009 y 2013

	2006		2009		2013	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Estudia y no trabaja	108.203	18,1%	96.397	16,3%	91.804	15,1%
Estudia y trabaja	285.839	47,9%	296.142	50,2%	314.002	51,6%
No estudia y trabaja	71.553	12,0%	84.684	14,4%	92.710	15,2%
No estudia y no trabaja	131.243	22,0%	112.621	19,1%	110.427	18,1%
Total	596.837	100,0%	589.843	100,0%	608.944	100,0%

Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

4

Las cantidades absolutas fueron estimadas en base a las proyecciones de población del INE.

TICS

En las llamadas sociedades del conocimiento, las tecnologías de la información resultan un aspecto clave para el desarrollo y ampliación de las capacidades individuales y colectivas. Desde este punto de vista resulta relevante conocer los avances realizados en el acceso y apropiación de estas herramientas por parte de la sociedad uruguaya.

Acceso y uso de PC

En materia de TICS suele distinguirse entre las posibilidades de acceso a estas tecnologías y el uso de las mismas. Particularmente en relación a las computadoras, es posible que las personas tengan acceso a ellas (por ejemplo, por contar con una PC en su hogar) pero sin embargo no hagan uso de esta herramienta. A continuación se presenta primero un indicador de acceso y luego uno de uso (Cuadro 23).

Cuadro 23. Porcentaje de hogares que cuentan con al menos una PC en el hogar. Años 2006, 2009 y 2013

	2006	2009	2013
Montevideo	34,2%	51,8%	72,5%
Artigas	9,8%	44,5%	59,7%
Canelones	22,0%	44,9%	65,3%
Cerro Largo	11,4%	41,3%	52,1%
Colonia	19,6%	42,2%	63,4%
Durazno	14,6%	43,4%	60,8%
Flores	16,3%	41,1%	58,8%
Florida	17,8%	44,1%	57,9%
Lavalleja	13,4%	38,6%	56,6%
Maldonado	23,0%	52,3%	66,9%
Paysandú	17,3%	47,9%	61,4%
Río Negro	17,3%	45,4%	66,4%
Rivera	11,0%	41,9%	56,8%
Rocha	13,2%	36,9%	54,1%
Salto	15,5%	47,7%	62,4%
San José	13,7%	42,0%	61,4%
Soriano	16,9%	46,6%	62,1%
Tacuarembó	12,2%	41,4%	58,5%
Treinta y Tres	12,6%	43,5%	56,6%
Total país	24,4%	47,6%	66,1%

Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

Tal como se observa en el cuadro, desde 2006 hasta el presente se registra un aumento continuo en la tenencia de computadores en los hogares (la cantidad de hogares con computadoras en 2013 casi que triplica a la registrada en 2006).

A nivel departamental, Montevideo registra la mayor proporción de hogares con tenencia de computadoras. Sin embargo, también es el departamento que, para el periodo considerado, presenta la menor tasa de crecimiento en este indicador.

En términos generales, los departamentos que se encuentran peor posicionados en cuanto a la incidencia de la tenencia de computadoras en el hogar (Cerro Largo, Rocha, Treinta y Tres, Lavalleja y Rivera) también son los que han registrado una mejor evolución en los últimos años (con tasas de crecimiento superiores al 300% en todos los casos). Se destaca particularmente el caso de Artigas que con una incidencia de tenencia de computadoras en el hogar algo inferior al total país, es el departamento que presenta una evolución más favorable, llegando a sextuplicar la proporción de hogares con acceso al servicio en un lapso de 8 años.

Cuadro 24. Porcentaje de personas entre 6 y 60 años que han utilizado PC en el último mes. Años 2009 y 2013 ⁵

	2009	2013
Montevideo	65,7%	77,8%
Artigas	44,5%	53,4%
Canelones	57,3%	68,8%
Cerro Largo	46,5%	58,7%
Colonia	56,5%	68,5%
Durazno	50,5%	60,9%
Flores	51,5%	66,8%
Florida	52,0%	64,3%
Lavalleja	49,3%	67,8%
Maldonado	59,5%	68,6%
Paysandú	53,9%	63,1%
Río Negro	51,6%	67,0%
Rivera	47,9%	55,8%
Rocha	51,4%	64,7%
Salto	50,5%	62,3%
San José	50,4%	66,0%
Soriano	55,1%	66,2%
Tacuarembó	47,0%	59,0%
Treinta y Tres	50,6%	59,6%
Total país	58,3%	70,0%

Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

5

No se presenta el dato 2006 para este indicador, dado que no se incluyó esta pregunta en la ECH de ese año.

Junto con la disponibilidad de pc en los hogares, aumentó el uso de esta tecnología por parte de las personas.

Considerando a la población de entre 6 y 60 años, entre 2009 y 2013 se registra una tasa de crecimiento del 20% en la proporción de personas que han usado una computadora en el último mes.

Al igual que en relación a la incidencia de las computadoras en el hogar, Montevideo es el departamento con mejor desempeño en este indicador, seguido de Canelones, Maldonado, Colonia y Lavalleja. A excepción de Lavalleja, que se ubica en los últimos lugares en cuanto a incidencia de hogares con computadora –aunque con un importante crecimiento en el periodo considerado–, hay una coincidencia en los departamentos con mayor proporción de usuarios de computadora y los departamentos con mayor incidencia de computadoras dentro del hogar.

Artigas y Rivera son los departamentos con menor incidencia de usuarios de PC y en ambos casos registran una tasa de crecimiento inferior a la del total país.

Acceso y uso de Internet

Del mismo modo que con los PCs, es posible distinguir entre las facilidades de acceso, que en parte se ven reflejadas en la tenencia de este recurso dentro del hogar, y el uso efectivo de la herramienta (Cuadro 25).

Cuadro 25. Porcentaje de hogares con acceso a internet. Años 2006, 2009 y 2013

	2006	2009	2013
Montevideo	21,4%	37,8%	62,9%
Artigas	5,2%	11,0%	38,8%
Canelones	8,9%	25,6%	51,3%
Cerro Largo	5,4%	14,0%	30,8%
Colonia	11,1%	20,8%	51,8%
Durazno	6,7%	17,7%	38,4%
Flores	7,5%	17,8%	46,8%
Florida	7,7%	13,8%	45,5%
Lavalleja	6,6%	15,0%	45,7%
Maldonado	11,0%	33,1%	52,3%
Paysandú	8,3%	19,9%	43,3%
Río Negro	6,0%	19,9%	45,7%
Rivera	5,3%	14,0%	38,8%
Rocha	4,4%	16,0%	41,9%
Salto	7,9%	18,1%	44,2%
San José	5,3%	16,5%	45,7%
Soriano	7,8%	18,6%	46,3%
Tacuarembó	5,0%	12,4%	33,0%
Treinta y Tres	5,3%	15,1%	41,1%
Total País	13,5%	27,7%	52,8%

Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

El acceso a internet en los hogares es uno de los indicadores vinculados a TICS que presenta mayor crecimiento, habiéndose casi cuadruplicado la proporción de hogares que cuentan con este recurso entre 2006 y 2013.

Al igual que para el resto de los indicadores vinculados a TICS, Montevideo es el departamento mejor posicionado, pero también es el que presenta las menores tasas de crecimiento entre los años considerados. Maldonado, Colonia y Canelones son los tres departamentos que le siguen en cuanto a la incidencia de tenencia de internet en los hogares. Los tres registran tasas de crecimiento elevadas para el periodo 2006-2013 (superiores al 300%), sin embargo, los departamentos que más destacan por su evolución favorable son: Son José, Río Negro, Rocha, Treinta y Tres, Rivera y Artigas, en todos los casos con tasas de crecimiento superiores al 600%

Cuadro 26. Porcentaje de personas entre 6 y 60 años que han utilizado Internet en el último mes. Años 2009 y 2013 ⁶

	2009	2013
Montevideo	58,8%	76,1%
Artigas	37,6%	50,6%
Canelones	47,3%	65,8%
Cerro Largo	36,7%	49,4%
Colonia	45,4%	65,5%
Durazno	39,5%	60,7%
Flores	40,6%	62,7%
Florida	42,1%	61,6%
Lavalleja	38,1%	63,3%
Maldonado	53,3%	67,9%
Paysandú	44,7%	58,6%
Río Negro	44,9%	62,9%
Rivera	40,4%	51,7%
Rocha	41,5%	62,1%
Salto	41,5%	57,1%
San José	40,4%	63,5%
Soriano	45,7%	63,0%
Tacuarembó	35,7%	55,7%
Treinta y Tres	42,7%	56,8%
Total país	49,9%	67,3%

Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

El uso de internet también ha aumentado en el periodo 2009-2013, sin embargo este indicador presenta una tasa de crecimiento inferior a la registrada para los restantes indicadores presentados.

En la comparación departamental, se destaca la coincidencia en los cuatro departamentos con mayor incidencia en el uso de internet en la población considerada y los cuatro departamentos con mayor incidencia de tenencia de internet en el hogar (Montevideo, Maldonado, Colonia y Canelones). Sucede lo mismo al considerar los departamentos de peor performance en los indicadores vinculados al acceso y uso de internet (Tacuarembó y Cerro Largo). Estas coincidencias pueden leerse como un indicio de la relación entre el uso y las posibilidades de acceso a internet dentro el hogar.

Si atendemos a la evolución del uso de internet en los diferentes departamentos, si bien en todos los casos se registró un aumento en este indicador, se destacan algunos departamentos que, presentando los menores niveles de incidencia en el uso de esta herramienta, presentan tasas de crecimiento inferiores al total país. Es el caso de Artigas, Cerro Largo, Treinta y Tres y Rivera.

Cobertura en Salud

Con el objetivo de avanzar hacia una cobertura universal en salud, a partir del 2005 se comenzó a implementar la Reforma del Sistema de Salud. En el marco de esta reforma se crearon el Sistema Nacional Integrado de Salud (SNIS) y el Seguro Nacional de Salud (SNS).

A través de la creación del SNS se amplía la población que accede a los servicios de salud a través del sistema de Protección Social, siendo éste un avance sustantivo en el camino hacia la universalización. Mientras que la antigua Dirección de Seguros Sociales por Enfermedad (DISSE), cubría a trabajadores del sector formal, el SNS incorporó a categorías de trabajadores no contempladas previamente (unipersonales y profesionales), así como al núcleo familiar del trabajador y a los jubilados. Esto implicó no solo una ampliación de la proporción de personas con cobertura en salud a través de la protección social sino también un cambio en el perfil de la población que accede a esta cobertura.

Hacia el 2005, con DISSE aún funcionando, la cobertura en salud vinculada a la protección social alcanzaba alrededor de 586.000 personas⁷. Tras la creación del FONASA se fueron incorporando progresivamente nuevos contingentes al seguro (Cuadro 27).

Cuadro 27. Evolución de la cantidad de afiliados a FONASA. Años 2007, 2010 y 2013

	2007⁸	2010	2013
Cantidad de afiliados al FONASA	725.000	1.507.027	2.188.418
Cantidad de varones afiliados al FONASA	-	703.255	1.107.748
Cantidad de mujeres afiliadas al FONASA	-	803.764	1.080.646

Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a registros administrativos del BPS

Como se observa en el cuadro, desde su creación hasta el presente la incorporación de afiliados al FONASA se fue dando en forma progresiva. El criterio de gradualidad definido para la incorporación de nuevos afiliados responde a la imposibilidad de procesar el ingreso de todos los beneficiarios en forma simultánea e implica que en el futuro se va a continuar ampliando la cobertura de este seguro.

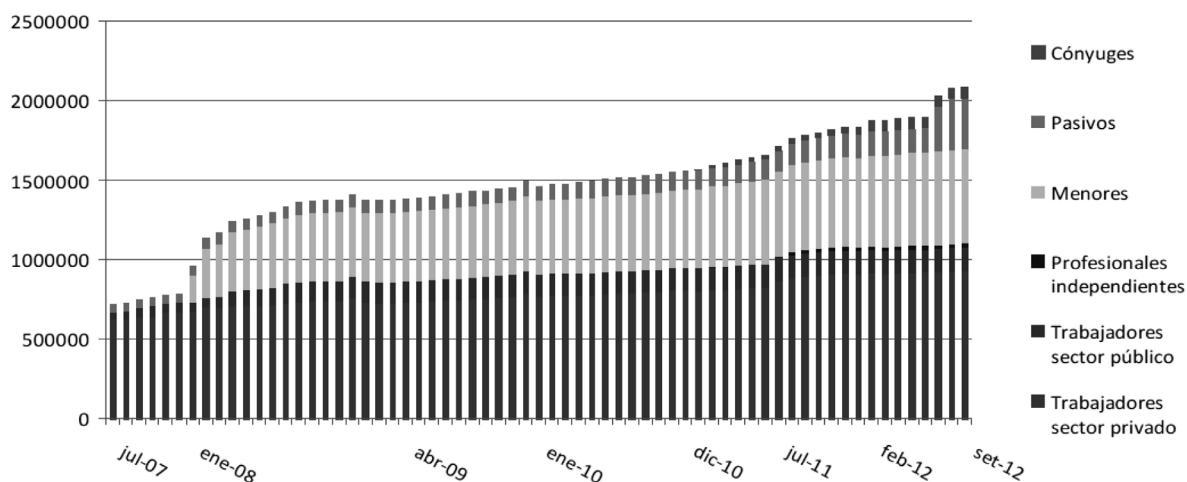
Si atendemos a la composición de los afiliados al seguro según se trate de varones o mujeres, entre el 2010 y el 2013 la cantidad de afiliadas mujeres aumenta en mayor medida que la cantidad de afiliados varones (la tasa de variación del primer grupo es de 57,5% y la del segundo de 34,4%). Esto implica un cambio en la composición de beneficiarios del seguro, donde las mujeres pasan de ser el 47% del total de la población afiliada en 2010 al 51% en 2013.

⁷ Esta cobertura alcanzaba a trabajadores formales del sector privado, maestros, trabajadores del Poder Judicial y pasivos con ingresos mensuales inferiores a \$4200. El dato proviene del informe "Avances y consolidación de la Cobertura Universal en Salud en Uruguay" OPS-OMS / DIGESNIS- DES, Diciembre 2012

⁸ Esta cifra corresponde a fines del 2007, donde a los trabajadores ya cubiertos por DISSE se suman los trabajadores del sector público que no tuvieran cobertura en salud (ibíd.)

En esta línea, y tal como se mencionó anteriormente, además de aumentar la cantidad de beneficiarios que acceden a los servicios de salud a través de la protección social, con la creación del FONASA se registra un cambio en el perfil de la población que accede a este tipo de cobertura.

Gráfico 14. Evolución de la cantidad de afiliados a FONASA según tipo de afiliado. Junio del 2007 hasta Setiembre del 2012



Fuente: Informe “Avances y consolidación de la Cobertura Universal en Salud en Uruguay” OPS-OMS / DIGESNIS- DES, Diciembre 2012.

Tal como se observa en el Gráfico 14, el crecimiento de la cantidad de afiliados al FONASA se sustenta en el aumento de la cantidad de trabajadores cubiertos por el seguro (esto vinculado tanto a los cambios en el mercado de trabajo –mayores tasas de empleo y mayor formalidad- como a la incorporación de varios trabajadores del sector público), pero sobre todo en la incorporación de nuevos contingentes poblacionales. A este respecto se destaca particularmente la participación de los menores de edad –hijos de trabajadores formales- y de los jubilados.

Prestaciones de salud

Tal como lo define la Organización Mundial de Salud (OMS) la cobertura en salud puede analizarse desde tres dimensiones: cobertura poblacional (proporción de personas con acceso a algún sistema de salud), protección financiera (acceso equitativo a la atención en salud independientemente de la capacidad de pago), y cobertura de prestaciones (prestaciones o servicios a los que la población cubierta tiene acceso).⁹

Con la creación del FONASA se atiende primordialmente a las dos primeras dimensiones, sin embargo la Reforma de la Salud también se vio impulsada por el objetivo de mejorar el acceso y la calidad de las prestaciones de salud. En este sentido, una de las líneas desarrolladas por el MSP se vincula con el establecimiento de metas asistenciales, por cuyo cumplimiento los prestadores de salud reciben un pago por desempeño. Estas metas se han focalizado en tres líneas de trabajo: metas de atención materno-infantil, metas de capacitación de recursos humanos y médicos de referencia para jóvenes y adultos, y metas de asistencia para adultos mayores.

⁹ En Proyecto “Avances y consolidación de la Cobertura Universal en Salud en Uruguay” OPS-OMS / DIGESNIS- DES, Diciembre 2012

Siendo la atención materno infantil una de las poblaciones priorizadas desde el Ministerio de Salud Pública, cabe dar cuenta de la evolución de algunos de los indicadores vinculados a su acceso a ciertas prestaciones de salud. A continuación se presenta la evolución de dos indicadores vinculados al control de los embarazos: Captación del embarazo en el primer trimestre y Proporción de embarazos con 6 o más controles (Cuadro 28 y Cuadro 29).

Cuadro 28. Porcentaje de embarazos con 6 y más controles realizados. Años 2006, 2009 y 2013

	2006	2009	2013
Montevideo	83,5%	81,5%	87,0%
Artigas	72,3%	74,3%	86,9%
Canelones	80,8%	82,5%	90,2%
Cerro Largo	82,3%	81,7%	92,4%
Colonia	88,7%	88,8%	90,3%
Durazno	76,0%	71,6%	86,0%
Flores	90,8%	89,1%	91,2%
Florida	83,5%	86,2%	89,2%
Lavalleja	79,2%	82,0%	88,6%
Maldonado	78,3%	80,3%	91,0%
Paysandú	84,4%	83,8%	91,5%
Río Negro	89,1%	86,7%	91,3%
Rivera	82,5%	83,4%	86,9%
Rocha	81,3%	83,7%	88,7%
Salto	79,1%	77,4%	80,8%
San José	85,8%	85,4%	89,3%
Soriano	81,9%	85,8%	89,9%
Tacuarembó	81,7%	81,0%	90,2%
Treinta y Tres	86,4%	85,8%	89,9%
Total país	--	81,9%	88,1%

Fuente: MSP, Base de Datos de Certificado de Nacido Vivo. Unidad de Información Nacional en Salud

Para el año 2013 la proporción de embarazos con 6 o más controles (calculados en base al total de hijos nacidos vivos en el año de referencia) ascienden al 88%. Si bien esto implica que algo más del 10% de los embarazos no recibieron el control esperado, se destaca como positivo un aumento del 8% en la proporción de embarazos que sí alcanzaron este mínimo de controles respecto a lo sucedido en el año 2009.¹⁰

Al considerar este indicador a nivel departamental se registran algunas variaciones en relación a su situación presente pero las principales diferencias se vinculan a la evolución registrada por cada departamento a lo largo del período considerado.

Al considerar el dato 2013, Salto es el que presenta una menor proporción de embarazos con 6 o más controles (81%) y Cerro Largo el que presenta el mejor desempeño en este indicador (92%). Los restantes departamentos, alcanzan en todos los casos cifras superiores al 85%.

10 No se cuentan con los datos de total país para el año 2006

En la comparación 2006-2013, Artigas y Maldonado son los departamentos que registran una evolución más favorable (con una tasa de variación del 20% y del 16% respectivamente). Como contra partida, Flores, Colonia, Salto, Río Negro, San José, Treinta y Tres y Montevideo son los departamentos que registran las menores variaciones en este indicador (en todos los casos con una tasa de variación inferior al 5%). En los casos de Río Negro, Colonia y Flores, las dificultades para aumentar la proporción de embarazos con 6 o más controles en el periodo considerado pueden vincularse a que ya en el año 2006 el indicador se encontraba en niveles elevados respecto a lo registrado para ese año en los restantes departamentos.

Cuadro 29. Captación de embarazos en el primer trimestre. Años 2006, 2009 y 2013

	2006	2009	2013
Montevideo	50,6%	51,0%	64,5%
Artigas	39,2%	39,9%	53,1%
Canelones	43,6%	46,0%	66,4%
Cerro Largo	36,4%	31,4%	59,6%
Colonia	53,5%	59,7%	62,5%
Durazno	35,5%	32,2%	58,8%
Flores	52,5%	43,1%	56,4%
Florida	53,8%	47,6%	62,8%
Lavalleja	40,4%	55,9%	64,4%
Maldonado	40,8%	43,4%	68,9%
Paysandú	43,4%	47,9%	66,4%
Río Negro	47,0%	44,0%	61,7%
Rivera	35,4%	44,0%	58,0%
Rocha	49,3%	52,0%	62,1%
Salto	52,0%	46,6%	56,2%
San José	49,5%	49,3%	63,1%
Soriano	43,3%	53,6%	64,4%
Tacuarembó	35,5%	33,0%	54,1%
Treinta y tres	46,6%	53,0%	68,1%
Total país	46,6%	48,4%	63,3%

Fuente: MSP, Base de Datos de Certificado de Nacido Vivo. Unidad de Información Nacional en Salud

Entre los embarazos que resultaron en hijos nacidos vivos en 2013, cerca de 2 de cada 3 fueron captados¹¹ antes del primer trimestre de gestación. Esto representa un avance respecto a lo registrado en el 2006 y en el 2009 dónde algo menos de la mitad de los embarazos fueron captados durante el primer trimestre.¹² En este sentido, y aunque este patrón no se constata para todos los departamentos, a nivel global el aumento en la captación de embarazos no parecería seguir una tendencia progresiva desde el 2006 hasta la fecha, sino que se caracteriza por cierta estabilidad entre el 2006 y el 2009 y un crecimiento considerable entre el 2009 y el 2013.

A nivel departamental Maldonado y Treinta y Tres son los departamentos que logran un mejor desempeño en este indicador (con una captación del 69% y el 68% respectivamente). Situación contraria es la de Artigas y Tacuarembó que registran las menores proporciones de captación de embarazos en el primer trimestre (53% y 54% respectivamente). A pesar de ello, ambos departamentos presentan una evolución favorable entre el 2006 y el 2013, registrando una tasa de variación del 35% y del 53% respectivamente. Los departamentos que presentan una mayor tasa de crecimiento en este indicador son Maldonado (69%), Durazno (66%), Rivera (64%) y Cerro Largo (64%).

Tasa de mortalidad infantil

Los datos anteriormente presentados dan cuenta tanto del acceso a los servicios de salud como del acceso a las prestaciones de salud. A continuación se presenta la evolución de la tasa de mortalidad infantil como un indicador vinculado al impacto de las políticas en salud en relación a las mejoras en la salud de la población.

11 La captación refiere al momento en que se realiza el primer control médico del embarazo en el sistema de salud.

12 Anteriormente, el MSP definía el primer trimestre como las primeras 11 semanas de embarazo. Actualmente esta definición está siendo revisada, no obstante, a efectos de poder mantener la comparación para este informe se tomó el criterio de las 11 semanas, para el cuál se cuenta con datos para los años 2006 y 2009.

Cuadro 30. Tasa de mortalidad infantil (cantidad de muertes por cada 1000 nacidos vivos). Años 2007, 2010 y 2013.¹³

	Promedio 2005-2006-2007	Promedio 2008-2009-2010	Promedio 2011-2012-2013
Artigas	12,3	9,3	8,8
Canelones	11,8	8,7	8,7
Cerro Largo	18,7	11,4	10,2
Colonia	11,7	4,9	7,3
Durazno	7,0	10,1	6,4
Flores	12,5	7,0	6,1
Florida	11,0	8,4	6,8
Lavalleja	11,2	7,8	8,4
Maldonado	11,1	7,4	4,7
Montevideo	12,0	9,1	7,3
Paysandú	10,4	9,3	8,4
Río Negro	9,5	7,7	10,2
Rivera	14,6	8,6	10,7
Rocha	10,6	10,2	8,1
Salto	12,7	12,5	10,6
San José	9,9	8,2	7,3
Soriano	11,0	8,4	9,2
Tacuarembó	8,1	7,4	6,7
Treinta y tres	18,0	8,1	5,3
Total país	11,8	9,3	9,0

Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a datos del MSP

Los datos muestran una disminución sostenida de la mortalidad infantil. Para el total país, este indicador registra una tasa de variación de 24% a lo largo del periodo considerado, llegando a un promedio de 9 muertes por cada mil nacidos vivos para el trienio 2011-2012-2013.

En la comparación por departamentos Maldonado, Treinta y Tres y Flores son los que alcanzan una menor tasa de mortalidad infantil para el último periodo considerado. Estos tres departamentos también destacan como los que han logrado una mayor reducción en este indicador a lo largo de los tres periodos, con una tasa de variación de 58%, 70% y 51%, respectivamente.

En el otro extremo, Rivera, Salto, Río Negro y Cerro Largo son los departamentos con una mayor tasa de mortalidad infantil (en todos los casos superior al 10 por mil para el último periodo considerado). Sin embargo, si atendemos a la evolución de este indicador a lo largo de todo el periodo considerado, estos cuatro departamentos presentan situaciones dispares entre si. Por un lado, Cerro Largo y Rivera presentan un marcado descenso en la mortalidad infantil con tasas de variación superiores a las del total país (-46% y -26% respectivamente). Por otra parte, Salto también logra disminuir la mortalidad infantil, pero con una tasa de variación (-16%) inferior (en valores absolutos) a la del total país. Finalmente, Rivera es el único departamento que no solo no logra disminuir la mortalidad infantil sino que registra un aumento en la misma, con una tasa de variación del 8%.

Vivienda

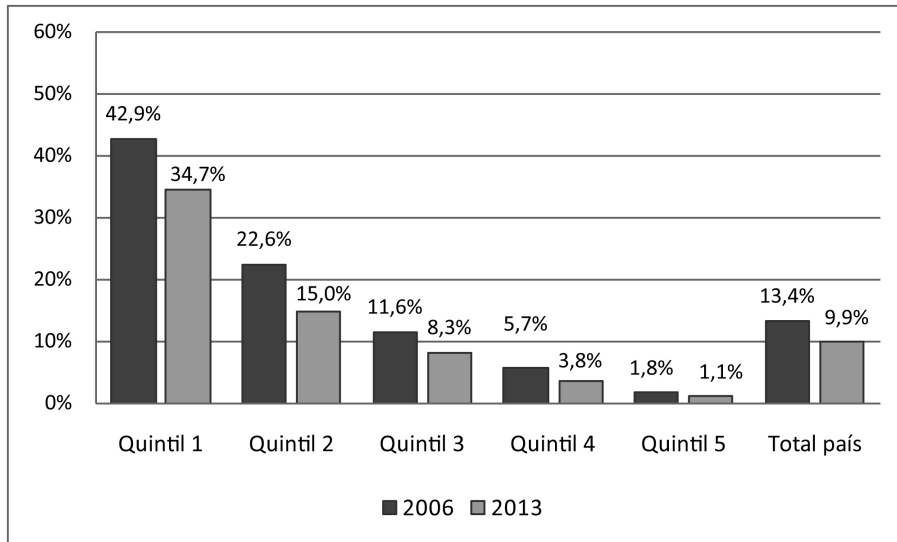
La situación de la vivienda puede ser abordada desde múltiples dimensiones. En este caso, se analiza la evolución la habitabilidad, la cual se complementa más adelante con el enfoque de Necesidades Básicas asociadas a los requerimientos de una vivienda decorosa y algunos datos básicos sobre el fenómeno de los asentamientos irregulares. La habitabilidad de las viviendas refiere a la adecuación de las mismas a los requerimientos de los hogares para el desempeño de una vida saludable, considerando aspectos relativos a la calidad material de la vivienda, a la disponibilidad de espacios adecuados para el desarrollo de las actividades cotidianas y al acceso a servicios básicos.

Calidad material de las viviendas

Para la estimación de carencias asociadas a la materialidad de la vivienda se consideró a aquellos hogares que presentan situaciones estructurales precarias o modestas¹⁴. En 2013 el 10% de los hogares habitaba en viviendas con carencias estructurales en sus materiales, valor 3 puntos porcentuales menor al del 2006.

¹⁴ Estas categorías son creadas a partir de tres variables relevadas asociadas a materiales predominantes en techos, paredes externas y pisos. Se utilizan combinaciones asociadas a paredes externas con ladrillos, ticholos o bloques sin terminar, materiales livianos sin revestimiento, adobe y materiales de desechos. En términos de techos a aquellos construidos sin cielo raso, de quincho y materiales de desecho; y en términos de piso las viviendas con piso de tierra sin piso ni contrapiso, y aquellas solo contrapiso sin piso.

Gráfico 15. Proporción de viviendas con estructuras moderadas o precarias según quintiles de ingreso y total país, 2006 y 2013



Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

Si bien las carencias estructurales correlacionan negativamente con el nivel de ingresos (es decir, a menor nivel de ingresos, mayor probabilidad de presentar carencias), es entre los hogares de menores ingresos (quintiles 1 y 2) donde la reducción de este indicador resulta mayor¹⁵.

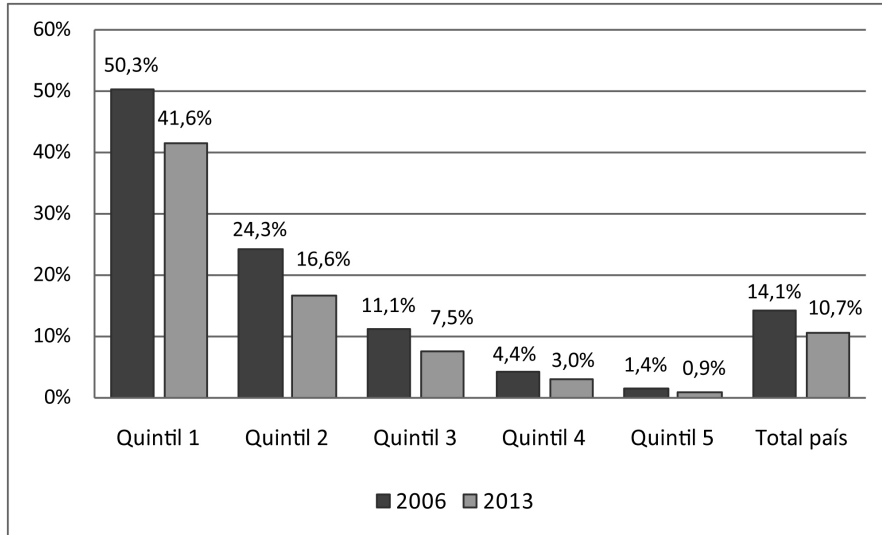
Hacinamiento

Para la estimación de la incidencia del hacinamiento se optó por considerar a aquellos hogares con más de dos miembros del hogar por habitación para dormir en la vivienda (excluyendo cocina y baño)¹⁶. El 11% de los hogares en 2013 se encontraban en una situación de hacinamiento, habiéndose reducido en tres puntos porcentuales respecto al 2006.

15 La Dirección Nacional de Vivienda (DINAVI), del MVOTMA, a partir del procesamiento del Censo 2011, elaboró una categorización de las viviendas en base al material de paredes, techos y pisos y combinaciones de los mismos. Las categorías son tres: buena, regular y deficitaria. La definición de precaria o modesta presentada en este texto corresponde a las categorías de viviendas regulares y deficitarias elaboradas por DINAVI. De acuerdo a la metodología utilizada en DINAVI, el 10% de los hogares habitan viviendas categorizadas como regulares y deficitarias.

16 El concepto de hacinamiento se operacionaliza en este trabajo de forma diferente a la empleada en el fascículo 1 del Atlas sociodemográfico, Calvo et al. *Las Necesidades Básicas Insatisfechas a partir de los Censos 2011*. Montevideo, 2013. Esta diferencia conceptual se basa en que "al tomar todas las habitaciones pueden estar considerándose espacios no aptos para dormitorios o que se utilizan en forma intensiva para otro propósitos y, por tanto, no podrían usarse para dormitorio; hacer el cálculo en base a las habitaciones para dormir considera el uso real de los espacios y refleja en forma más adecuada el hacinamiento del hogar" (MIDES-OPP. *Reporte Social 2013*. Montevideo, 2013: pp. 156).

Gráfico 16. Proporción de hogares que habitan en viviendas con hacinamiento en el total del país y según quintiles de ingreso. Años 2006 y 2013



Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

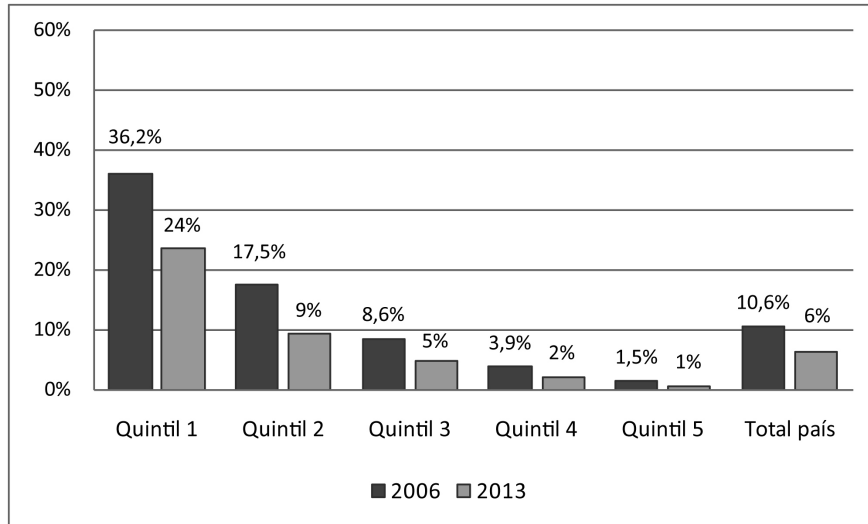
La situación difiere en relación a los quintiles de ingresos. En 2006, la mitad de los hogares del primer quintil de ingresos vivía en condiciones de hacinamiento, siendo en 2013 la situación del 41,6% de los hogares correspondiente a ese quintil.

Servicios básicos

La Encuesta Continua de Hogares permite, entre otras posibilidades, evaluar el acceso de los hogares a servicios básicos como saneamiento y agua potable.

Para el análisis del saneamiento, se toma en consideración tanto la disponibilidad de servicio higiénico, así como la forma de evacuación. Se considera que las viviendas sin descarga y con evacuación diferente a red general, fosa séptica o pozo negro presentan un saneamiento inadecuado. En 2013, para el total país, el 6,4% de los hogares presenta una situación inadecuada, evidenciándose nuevamente marcadas diferencias entre quintiles.

Gráfico 17. Proporción de hogares que habitan en viviendas con saneamiento inadecuado en el total del país y según quintiles de ingreso. Años 2006 y 2013



Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

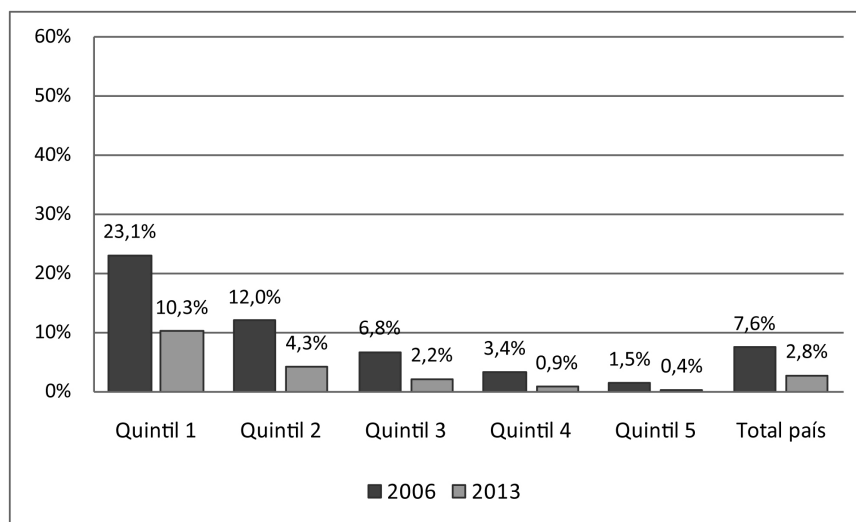
Las condiciones de saneamiento inadecuado afectan en mayor medida a los hogares de menores ingresos. Así, mientras que entre los hogares del quintil de ingresos más altos (quintil 5) en 2013 menos del 1% presentaba déficits en esta variable, entre el quintil de ingresos más bajos (quintil 1) se trata del 36,2%. De todos modos, corresponde señalar que es entre los hogares de menores ingresos donde se registran los mayores niveles de reducción de esta problemática para el período 2006-2013. La incidencia de esta problemática en el quintil de menores ingresos es en 2013 35% inferior a la incidencia registrada en 2006, y entre el quintil 4 la reducción es de 47%.

Por último, en cuanto al abastecimiento de agua potable, se consideró tanto el origen del agua para beber y cocinar, como la forma de llegada de agua a la vivienda. A partir de esas variables, se considera que la vivienda tiene un abastecimiento adecuado si el origen del agua es por la red general o de un pozo surgente protegido y la misma llega al domicilio por cañería dentro de la vivienda. Cabe destacar que en 2013 existe información sobre pozo surgente protegido y no protegido, información con la que no se cuenta para 2006. Por este motivo en dicho año el abastecimiento era adecuado tanto si tenía agua de red general como si provenía de pozo surgente. Las diferencias entre 2013 y 2006 en este punto deben ser tomadas con la precaución debida¹⁷.

En 2013 el 2,8% de los hogares residía en viviendas con un abastecimiento inadecuado. Ese valor significa una reducción del 63% en la incidencia de la problemática para el período 2006-2013.

¹⁷ En cuanto al acceso al agua potable, la DINAVI considera tres categorías: buena, regular y mala. El acceso es bueno si el origen del agua es OSE o red general o pozo surgente protegido y la llegada del agua es por cañería dentro de la vivienda. El mismo es regular si el origen del agua es OSE o red general o pozo surgente protegido y la llegada es por cañería fuera de la vivienda a menos de 100 mts. de distancia. El acceso es malo si el origen del agua es OSE o red general y la llegada del agua es por cañería fuera de la vivienda a más de 100 mts de distancia o por otros medios (el origen del agua es pozo surgente no protegido, aljibe, cachimba, arroyo, río u otro). De acuerdo a los datos del Censo 2011 procesados por DINAVI, un 1,59% de los hogares tiene un acceso malo al agua potable y el 1,8% tiene un acceso regular.

Gráfico 18. Proporción de hogares que habitan en viviendas con abastecimiento de agua inadecuado para el total del país y según quintiles de ingreso. Años 2006 y 2013



Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

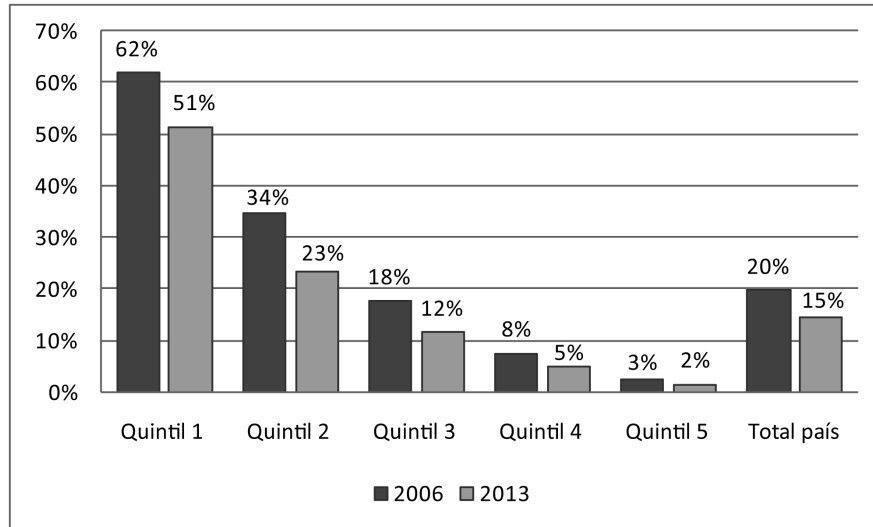
Al igual que para las variables presentadas anteriormente, son los hogares de menores ingresos los que se ven afectados en mayor medida por esta problemática. Igualmente, se registran también sensibles tasas de disminución de esta problemática entre los quintiles de ingresos más bajos.

Las Necesidades Básicas Insatisfechas asociadas a una vivienda decorosa

El indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en relación a los requerimientos para una vivienda decorosa se construye a través de tres dimensiones, a saber: materialidad, espacio habitable o no hacinamiento, y espacio apropiado para cocinar. La variable materialidad es construida analizando la calidad de paredes, techo y piso. Se considera que hay una necesidad insatisfecha si el hogar habita una vivienda con techos o paredes construidas predominantemente con materiales de desecho, o con piso de tierra sin piso ni contrapiso. Como ya se ha definido, se considera que un hogar se encuentra en situación de hacinamiento cuando hay más de dos miembros del hogar por habitación para dormir. Por último, en cuanto al espacio apropiado para cocinar el umbral se establece en tanto el hogar no cuente con un espacio para cocinar con canilla y piletta. Los hogares que se encuentren habitando en una vivienda con al menos una de estas características son considerados como hogares con NBI en cuanto a vivienda decorosa.

A nivel país, en 2013 el 14,5% de los hogares se encontraban en viviendas con NBI en esta dimensión. Este porcentaje presenta una clara reducción de cinco puntos porcentuales respecto a 2006.

Gráfico 19. Proporción de hogares con al menos una NBI por vivienda decorosa en el total del país y según quintiles de ingreso. Años 2006 y 2013

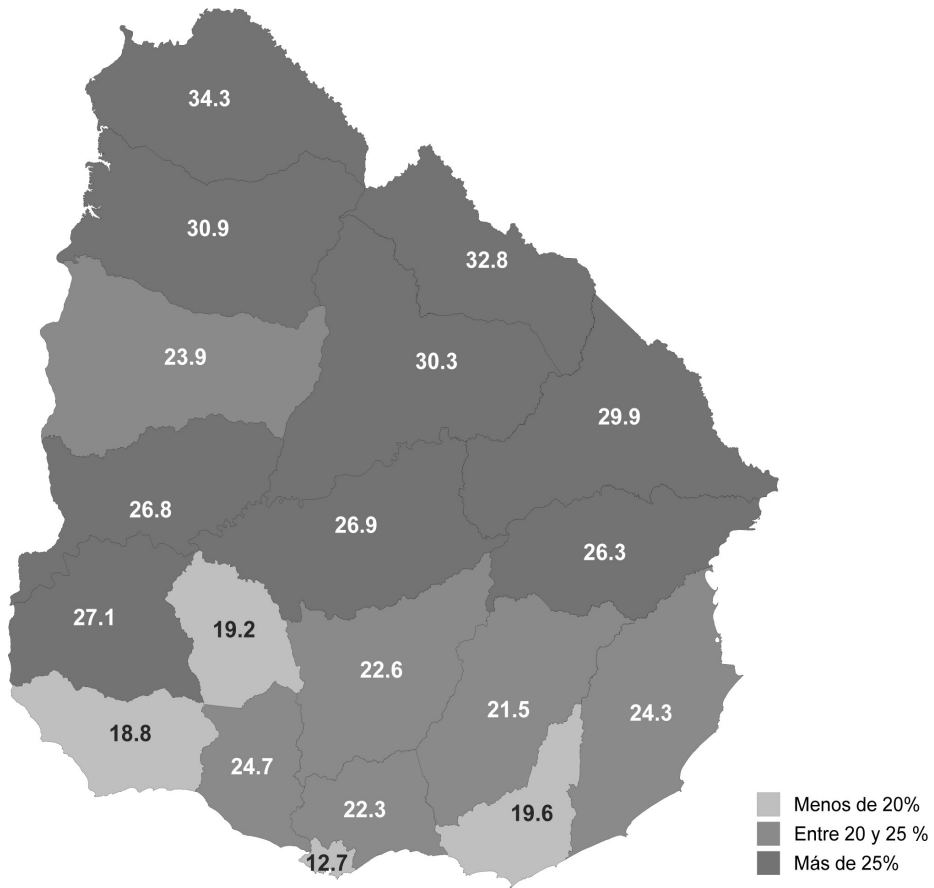


Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

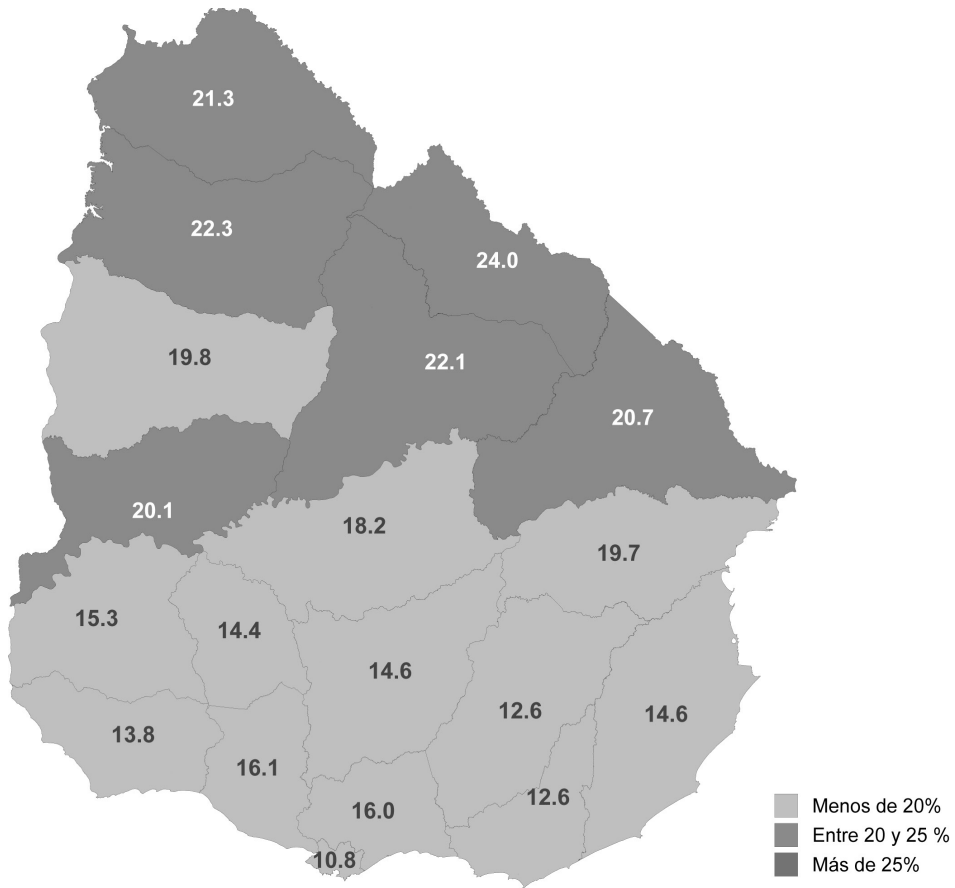
Al igual que para los indicadores anteriores, la probabilidad de ocurrencia de una NBI en materia de vivienda decorosa es mayor cuanto menor sea el nivel de ingresos de los hogares. En 2006 el 62% de los hogares de menores ingresos se encontraba en esta situación. La situación ha mejorado en 2013, reduciéndose en más de diez puntos porcentuales, a pesar de que sigue siendo la mitad de los hogares del primer quintil de ingresos que continúa con esta problemática. La proporción de hogares con necesidades básicas insatisfechas en vivienda se reduce considerablemente a medida que se analizan hogares con más ingresos.

La situación asimismo difiere según el departamento, y a pesar de que todos presentan situaciones positivas en cuanto a su evolución, continúan presentándose disparidades entre ellos. Como es posible visualizar en el Mapa 4 y el Mapa 5, entre 2006 y 2013 se redujo la proporción de hogares con NBI por vivienda decorosa. El noroeste del país es la región que presenta las situaciones más desventajosas. Rivera (24,0%), Tacuarembó (22,1%), Salto (22,3%), Artigas (21,3%) y Cerro Largo (20,7%) son los que mantienen porcentajes superiores al 20%, aunque ninguno de ellos supera el 25%.

Mapa 4. Proporción de hogares con NBI por vivienda decorosa, 2006



Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

Mapa 5. Proporción de hogares con NBI en vivienda decorosa, 2013

Fuente: Elaboración DINEM/MIDES en base a ECH/INE

La situación de los asentamientos irregulares

El fenómeno de los asentamientos irregulares constituye un determinante de relevancia para abordar el panorama de la vivienda en el país. La residencia en asentamientos irregulares manifiesta una de las situaciones de mayor vulnerabilidad en cuanto al derecho de la vivienda. Los asentamientos irregulares son “conjuntos de diez o más viviendas construidas en un predio (público o privado) del cual sus ocupantes no son propietarios, sin autorización de los mismos en condiciones formalmente irregulares, sin respetar la normativa urbanística. (...) A este agrupamiento de viviendas se le suman carencias de todos o algunos servicios de infraestructura urbana básica en la inmensa mayoría de los casos, donde frecuentemente agregan también carencias o serias dificultades de acceso a servicios sociales” (PMB-PIAI, 2012:2).¹⁸

El análisis, tomando datos de la ENHA 2006 y el Censo 2011, permitió evidenciar una reducción de 11% en la cantidad de asentamientos, de un 1,1% en las viviendas construidas, y dada la menor cantidad de personas en dichas viviendas, una reducción de 8 % en la cantidad de personas que viven en asentamientos en el período (PMB-PIAI, 2012).

Estas reducciones no se dieron en igual proporción en el territorio nacional debido a la concentración que existe tanto en la capital como en Canelones de estos asentamientos irregulares. El Cuadro 31 muestra el panorama actual donde se confirma la concentración en el sur del país de esta problemática.

Cuadro 31. Cantidad de Asentamientos Irregulares, viviendas y personas según ubicación geográfica, 2011.

	Asentamientos	Viviendas	Personas
Total	589	48.708	165.271
Montevideo	332	31.921	112.101
Canelones	91	5.064	16.488
Resto del país	166	11.723	36.682

Fuente: PMB-PIAI (2012)

El informe del PMB-PIAI plantea que “dado el nivel de consolidación de la irregularidad urbana en el país, no es esperable una reducción “espontánea” de los asentamientos, incluso en un contexto de mejora global de los indicadores socioeconómicos” (PMB-PIAI, 2012:7).

¹⁸ PMB-PIAI. Relevamiento de asentamientos irregulares. Primeros resultados de población y vivienda a partir del Censo 2011. Montevideo, 2012.

